

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

7-13 de julio de 2017

www.elcultural.es

Vacaciones de
libro

El poder según **Calígula**

Mario Gas lleva a Mérida
la obra de Camus



EL  MUNDO

Comprometidos con el progreso de la sociedad

En el Santander, nuestra misión es contribuir al progreso de las personas y de las empresas. En 2016 ayudamos a 1,7 millones de personas a través de nuestros programas sociales.



LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

Otra vez Butterfly

Acuí al Teatro Real para sumergirme, una vez más, en *Madama Butterfly*. Un público ardoroso y complaciente dedicó al aria *Un bel di vedremo* la ovación más sostenida que ha escuchado la soprano Ermonela Jahó en el papel de Cio-Cio-San, la Butterfly que Giacomo Puccini secuestró de la *Madame Chrysanthème* de Pierre Loti, si bien los eruditos suelen citar también a los estadounidenses David Belasco y John Luther Lon, como antecedentes de la obra del compositor italiano. La soprano albanesa superó todas las exigencias vocales y se apuntó el mayor triunfo de su dilatada vida profesional. Erizante representación, en fin, sobre el escenario del Real, que subraya el acierto permanente de Gregorio Marañón, bien arropado por Ignacio García-Berenguer y el eficazísimo Joan Matabosch. Excelente, en líneas generales, todo el equipo artístico: el director de escena, Mario Gas el grande; el escenógrafo Frigeiro, el director del coro, Andrés Máspero; y sobresalientes, con alguna matrícula de honor, soprano,

mezzosoprano, tenor, barítono, bajos y una orquesta que cada vez suena mejor. Todo ello al margen de algunos errores y debilidades que la crítica especializada subrayará. Una parte del público, por cierto, se dedicó a las relaciones sociales, relegando a la ópera.

Cada vez que asisto a *Madama Butterfly* asalta mi memoria una experiencia personal en los días de amor y rosas que viví en la guerra de Vietnam como enviado especial en siete ocasiones del ABC verdadero. Almorzaba yo en un pequeño restaurante chino, cercano a mi hotel. Servía la mesa con delicadeza y sonrisas una camarera vietnamita, vestida con el *ao-yai* vaporoso sobre su cuerpo de junco tierno. Se llamaba Wendy Buih, aunque tenía un nombre familiar annamita, un padre en Pekín y un novio americano que le había jurado amor eterno y luchaba en el Ejército de su país contra el Vietcong devastador y omnipresente. Una compañera suya se me acercó un día para informarme entre lágrimas de que Wendy se había suicidado.

—Anteayer—balbució—recibió una carta de él. Le decía que le habían licenciado, que regresaba a Estados Unidos y que no le tomara en serio porque su vida estaba en su patria, donde tenía una novia con la que se casaría al llegar allí.

Cuando ella le llamó por teléfono, él había salido ya para Hong Kong. Le pregunté a su compañera, que iba a casa de la amiga a recoger sus cosas para enviárselas al padre, si podía acompañarla. Con algún asombro me dijo que sí. Tomamos uno de esos pequeños cuatrocuatro azules que en aquella época, hace ya más de cincuenta años, daban un servicio barato de taxis a Saigón. Wendy vivía en Cholón, el barrio chino, que en las ciudades asiáticas no tienen consideraciones peyorativas, sino que es sencillamente donde viven los chinos. Avanzamos despacio por la avenida Bong Khan, pasamos la calle Nguyen Trai hasta llegar a un callejón al que los chinos llamaban Phu Bim. Allí, en una casa de madera, había vivido sus ilusiones Wendy, la vietnamita siempre alegre y sonriente.

Cuando entramos en su habitación, todavía no habían levantado el cadáver. La adolescente se había abierto las venas y la sangre empapó la sábana hasta resbalar al suelo. La vecina del piso de abajo descubrió la tragedia al advertir que goteaba sangre desde el techo.

La habitación de Wendy estaba ordenada. Era pequeña y muy humilde. Sobre una mesita vi dos cartas abiertas. Muy breves. Una era para el novio: “Si nunca te pedí nada ¿por qué me has hecho mal?” La otra, para el padre: “No sufras, padre, no sufras y cuídate. Ahora estoy tranquila”.

A nadie interesaba aquella tragedia en medio de la guerra cruel que asolaba Vietnam. A mí, sin embargo, me pareció inmensa. Wendy no había cumplido aún los 18 años. Y estaba allí, sobre el lecho, completamente desnuda y tan pálida. Tenía los ojos abiertos y la mirada perdida en todas partes. Tenía exangües los labios y una mariposa oscura arrodillada a orillas del vientre. Tenía las manos cruzadas sobre el pecho y tenía rosas y viento de ayer entre los dedos. ●



Christer Strömholm: Nana, Place Blanche, París 1961 © Christer Strömholm / Strömholm Estate 2014.

Con los ojos bien abiertos

Cien años de fotografía Leica

ESP/ACIO

Del 11 de mayo al 10 de septiembre

Espacio Fundación Telefónica
C/Fuencarral 3, Madrid. Entrada Libre.
espacio.fundaciontelefonica.com
#EspacioLeica



Con la colaboración de:
PHoto**ESPAÑA** 2017

Telefónica
FUNDACIÓN

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas,
Paula Achiaga (web)

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Á. Calvo Ulloa, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Darío Villanueva y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



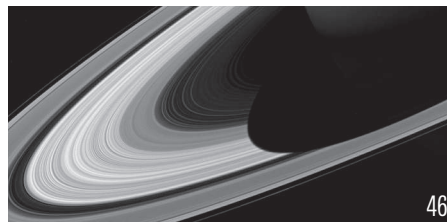
26



34



42



46



PORTADA

Pablo Derqui en *Calígula*,
que se estrena en el

Festival de Mérida el 12 de
julio dirigida por Mario Gas.

Fotografía de Martí E.
Berenguer.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

Otra vez Butterfly, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Lecturas refrescantes para unas vacaciones de libro. Recomendaciones de narrativa y poesía

12. Leer para viajar dos veces: crónicas, biografías, diarios...

14. Papeles al sol para los primeros lectores, POR CECILIA FRÍAS

16. El libro de la semana. *El vendido*, de Paul Beatty, POR DWIGHT GARNER

18. Antonio Ortuño. *La vaga ambición*, POR NADAL SUAU

18. Pablo Cazaux. *Muertos a la carta*, POR PILAR CASTRO

19. Christine Angot. *Un amor imposible*, POR JACINTA CREMADES

20. Ida Vitale. *Poesía recogida*, POR TÚA BLESA

22. José Luis García Delgado (coord.). *El rey de la democracia*, POR JUAN AVILÉS

23. Neil Degrasse Tyson. *Crónicas del espacio*, POR PABLO FRANCESCUTTI

24. Libros más vendidos

25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Sonia Delaunay, retales y pinturas en el Thyssen, POR ROCÍO DE LA VILLA

28. La comunidad fúngica, POR ELENA VOZMEDIANO

29. Rosana Antolí, vacío y ausencia, POR SILVIA SANTILLANA

30. Entrevista con Nuria Enguita, directora del Centro de Arte Bombas Gens, POR LUISA ESPINO

ESCENARIOS

34. Llega al Festival de Mérida el *Calígula* de Albert Camus y Mario Gas, POR ALBERTO OJEDA

38. La odisea inacabada de *Pericles*, en Clásicos en Alcalá, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

40. Los hermanos Del Valle, en el Encuentro de Santander de Música y Academia, POR ARTURO REVERTER

CINE

42. Cuidado: doble sesión de terror ante el estreno de *Prevenge* y *The Love Witch*, POR JESÚS PALACIOS

44. Llega desde Polonia *Los Estados Unidos del Amor*, de Tomasz Wasilewski, POR JAVIER YUSTE

46. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ





UNIVERSO
MUJER

ELLAS.

La gran fuerza de la naturaleza.

En Iberdrola impulsamos a la mujer a través del deporte,
como nunca nadie lo ha hecho hasta ahora.

Fútbol
Bádminton
Rugby
Triatlón
Natación

Gimnasia
Voleibol
Balonmano
Piragüismo
Hockey



IBERDROLA

IberdrolaVerde.Es

Impulsor oficial
de la mujer en el deporte

El proceso completo

JUAN PALOMO

El bueno de **Javier Marías** no se resigna a convertirse tan solo en *trending topic* dominical, así que entre polémica y estacazo (yo agradezco, y mucho, que alguien emerja de la espesa cautela sedante), ha rematado la novela *Berta Isla*, que verá la luz a primeros de septiembre en Alfaguara. Me cuentan que el protagonista, un estudiante de Oxford que vuelve a España para casarse con su novia de toda la vida, se vio involucrado allí en una situación muy complicada de la que se salvó gracias a un profesor universitario, y que su nueva etapa en España está repleta de secretos y mentiras.

Con la caída de la hoja, volverán (en realidad nunca se fueron) los Reyes del bestseller. Este otoño **Dan Brown**, **Ken Follet** y **John Grisham** (ya sé, sí, que hay diferencias) lanzan aquí sus ultimísimos libros, algunos tan esperados como *Una columna de fuego*, con la que Follet vuelve al medievo y cierra la trilogía *Los pilares de la Tierra*. Brown, en cambio, se aventura por los caminos del arte contemporáneo en *Origin*, que además transcurre en gran parte en España, y Grisham abandona los tramas judiciales en *Camino Island*, una historia llena de diversión sobre los amantes de los libros que disfrutaban de las playas.

Springsteen se deja querer por Broadway. Parece que en noviembre tiene previsto asentarse en el Walter Kerr Theatre de la neoyorquina calle 48. Estará ocho semanas ofreciendo una versión reducida del repertorio de sus grandes giras. El *boss* busca la cercanía con el público pero muchos ven en esta decisión un primer paso hacia la conversión de sus memorias, *Born to Run*, en un musical. Se dice que ya hay productores que le están cortejando.

La prensa alemana recogía la semana pasada, con comprensible júbilo, la inauguración de una muestra en Berlín, en el Museo Martin-Gropius-Bau, titulada “Franz Kafka. El proceso completo”. Y no es para menos: por primera vez se expone el manuscrito de una de las obras más geniales y misteriosas del escritor checo, incompleta como sus otras novelas, y que trae de cabeza a filólogos desde la misma muerte del autor, cuando **Max Brod** ordenó los capítulos contradiciendo la voluntad de **Kafka**. Las 171 páginas que se exhiben demuestran, según ha dicho el comisario, que Kafka no la concibió de “forma lineal”. ●



JAVIER MARIÁS



DAN BROWN



BRUCE SPRINGSTEEN



KEN FOLLET



FRANZ KAFKA

CTRL+ALT+SUPR

Un libro, un tigre

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Veo en TV la final de la Champions League, alguien chuta a puerta, y no deja de parecerme entre mágica y pavorosa la imagen de 400 millones de personas moviendo la cabeza hacia el mismo lado que yo. Cuando no existía televisión, algo similar ocurría con la Luna. ¿No resulta inquietante que la misma Luna que ves desde tu ventana esté siendo vista por millones de personas que ni conoces ni conocerás? La Luna fue el primer televisor. Ese compartir una misma imagen, ese sentimiento de comunidad, está siendo ampliado hoy a las redes sociales. Pero no opera de igual modo en los libros. En efecto: estás leyendo y no es habitual pensar que esa misma página está siendo leída por muchos otros lectores repartidos por el Planeta, como si la literatura fuera una máquina programada para generar el sentimiento exactamente contrario al de las imágenes: lo que tienes ante tus ojos sólo lo estás leyendo tú y nadie más que tú. Con independencia de que estés ante un volumen único o ante un verdadero best seller, el libro crea de inmediato una sensación de irreductible individualidad, de ser un escogido, o de poseer una singularidad compartida como mucho por unos pocos iniciados. Cada libro parece venir preparado para desactivar la necesidad de estar conectado en todo momento a “todo el mundo”.

Quizá también por eso de una lengua común Indoeuropea nacieron lenguas bien diferenciadas, cada una con su irreductible literatura. ¿Podría existir un “Indoeuropeo de las imágenes”? No lo sé. En la Biblia no aparecen tigres, por ello hasta el siglo XV no hubo tigres en el arte Occidental. Cuando tales animales fueron traídos a Europa eran los únicos que no tenían un significado metafísico, y hubo que inventarlo, personalizarlo. Del mismo modo irrumpe cualquier libro en nuestra vidas, como un tigre único, intransferible y aún por nombrar. ■

CUENTA 140 POESÍA | LA ÚLTIMA COPA DE LA NOCHE

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Soy el hombre tequila, / Si me prestas tu aliento, /

A ritmo de rancheras sabrás como besa un jaguar.

MODES LOBATO MARGOS (SINALOA, 200)



ILUSTRACIÓN DE DAVID
PINTOR INCLUIDA
EN VENECIA

Lecturas refrescantes para unas vacaciones de libro

Si, como sostenía Quilón, uno de los Siete Sabios de Grecia, “hay tres cosas difíciles: guardar un secreto, soportar un agravio y emplear bien el ocio”, pocas temporadas pueden resultar tan felices para un lector como las vacaciones, esas jornadas gozosas, sin asfixiantes horarios ni compromisos laborales, acompañadas de buenos y necesarios libros. El Cultural ha seleccionado un puñado que no les defraudará, relatos emocionantes de aventuras y pasiones, que bucean en el pasado o retratan inquietantes futuros y distopías, mientras otros devoran frutas prohibidas, denuncian la corrupción o se pierden en los deliciosos laberintos borgeanos...

El corazón de las tinieblas, de Joseph Conrad (Libros de Zorro Rojo). Ya lo dice Sergio Pitol en el prólogo a esta edición: leer a Conrad supone “poner los pies sobre una infirme tierra de portentos” y encontrarse de nuevo ante “los Grandes Temas, esos que uno encontró en los trágicos griegos, Dante...”. El relato del viaje del marinero Marlow al corazón de África en busca de Kurtz, el brutal empleado de una empresa belga dedicada al tráfico de marfil, se convierte así en una denuncia del sistema colonial europeo de la época y de la explotación del hombre, cosificado y convertido en una mercancía más, pero sin ningún valor.

Venecia, de David Pintor (Kalandraka). Protagonista de mil novelas y relatos, Venecia, “la más inverosímil de las ciudades” según Thomas Mann, es la protagonista de este espléndido libro ilustrado que no necesita palabras para reflejar la belleza y la decadente melancolía de la villa. Del Campanile di san Marco al Campiello Mosca, del Puente de Rialto a Campo dei Frati, el protagonista del volumen se pierde por las calles de la ciudad acuática dibujando o tocando el violín, con gatos y palomas como compañeros de una aventura excepcional.



Los Cinco y yo, de Antonio Orejudo (Tusquets) arroja una mirada nostálgica al pasado, con el que también ajusta cuentas por tanta esperanza perdida. Retrato generacional en clave autobiográfica de un autor de la última generación del franquismo, Orejudo establece un paralelismo entre los personajes de ficción y sus amigos reales de infancia. En sus páginas se repasan además las mudanzas educativas, el comportamiento de las familias, el progresismo de los años 80 y los nuevos hábitos que llevaron al porro y las drogas, la moda, el mundillo académico donde se apela a la experiencia profesional del autor, la Gran Recesión...

Los girasoles ciegos, de Alberto Méndez (Contempla). Parece imposible, pero a pesar del tiempo transcurrido aún existen cuentas que saldar, historias que descubrir relacionadas con nuestra guerra civil. Son, por ejemplo, las que narró Alberto Méndez en *Los girasoles ciegos* (2004), que ahora reaparece en versión ilustrada por Gianluigi Toccafondo. Formado por cuatro extensos relatos que se cruzan y explican mutuamente —“Si el

corazón pensara dejaría de latir”, “Manuscrito encontrado en el olvido”, “El idioma de los muertos” y “Los girasoles ciegos”— el libro consigue conmover al lector de principio a fin.

Resort, de Juan Carlos Márquez (Salto de Página). No es por dar ideas, pero ese narrador irreverente y divertido hasta el sarcasmo que siempre es Juan Carlos Márquez nos invita a pasar setenta y dos horas en un resort en el que ha desaparecido un niño alemán. Con esa excusa, el novelista figa en la vida de esos extraños que acabamos siendo los turistas y nuestras peleas por las tumbonas de la piscina del hotel, por colinizar con sombrillas un trozo de playa cerca de la orilla o el mejor sitio en el chiringuito. Un retrato guasón, sarcástico, que nos descubre las mezquindades que somos capaces de perpetrar en nuestras vacaciones, esa tregua de nuestras miserias y problemas que pactamos con la vida y que siempre, ay, dura demasiado poco.

El monarca de las sombras, de Javier Cercas (Random House) es la historia de una doble búsqueda, la de las razones que llevaron al tío abuelo del autor, Manuel Mena, a combatir en el bando rebelde durante la guerra civil, y la del propio escritor obsesionado por ese fantasma convertido en héroe familiar tras su muerte en combate a los diecinueve años. En este exorcismo, el novelista realiza una auténtica catarsis que le explica a él mismo tanto como a su tío abuelo, y que desnuda sus demonios familiares en una suerte de confesión inesperada, abrumadoramente sincera quizás.

Fruta prohibida, de Jeanette Winterson (Lumen). Imaginen por un instante que son hijos adoptivos de una extravagante fundamentalista evangélica en cuya casa no hay más libro que la Biblia, pero que a las diez años descubren que son distintos, y

que por eso no acaban de encajar. Más aún, supongan que en la adolescencia se enamoran perdidamente de quien no deben, de alguien de su mismo sexo, y su familia postiza les expulsa de su hogar entre maldiciones. Podrían escribir una novela siniestra sobre la homofobia, pero si fuesen Jeanette Winterson narrarían su propia historia con tanto humor y honestidad que incluso las páginas más dramáticas de *Fruta prohibida* logran hacernos sonreír.

Casi todo Baxter. Nuevas y escogidas ocurrencias, de Glen Baxter (Anagrama). Hace tiempo que el británico Glenn Baxter rechazó ser un ilustrador o autor de cómics por sentirse, ante todo, un artista. Lo es en su aparente sencillez, su aire retro, y su homenaje nada secreto al viejo cine de vaqueros —“estaba obsesionado con los cowboys; de hecho, quería ser uno de ellos,

pero es difícil cuando vives en una ciudad inglesa sin caballos a mano, así que opté por dibujarlos”, explicaba hace poco—, así que su humor se ha ido acercando con descaro hacia lo absurdo. En cada viñeta consigue, con apenas un trazo, un relato completo, risueño y feliz.

Cuentos escogidos, de Joy Williams (Seix Barral). Considerada la mejor escritora estadounidense de cuentos de nuestros días, Joy Williams cree que la vida es absurda, nuestra ignorancia, infinita y que hemos desperdiciado este mundo abusando de sus recursos de manera egoísta y cruel. Sin embargo como autora se siente obligada a narrar el horror porque, dice, puede “iluminarnos al explicar lo imposible”. Mucho de este horror, de este desamparo y de su grito indignado y herido se derrama en esta poderosa antología de sus mejores relatos, verdaderas lecciones de desencanto y lucha.

Connerland, de Laura Fernández (Random House). Ya lo advirtió Nadal Suau al reseñar este libro: es una “juerga loca. Juerga muy loca. Una juerga no desprovista de subtexto, potencia romántica o crueldad crítica. Una juerga servida por una dominatrix de lo insólito, que funciona como un gran estallido de felicidad”. Es también una novela sobre el acto de escribir, sobre cómo los escritores transforman la realidad para convertirla en novela y en su propio universo. Y una reflexión sobre qué es el fracaso para un escritor: no ser leído o no saber hacer felices a sus lectores.

Más allá del invierno, de Isabel Allende (Plaza & Janés). Los

VERSOS DIVERSOS

Tras una gran temporada para el lector de poesía, son muchas las novedades y recuperaciones que pueden acompañarle estos meses. Entre ellas, destacan **Los árboles se han ido**, de García Lorca (Nórdica), una curiosa antología ilustrada “mínima” que sin embargo reúne, según su editor, “al poeta completo y complejo que fue”. El centenario del nacimiento de Gloria Fuertes ha multiplicado las ediciones de sus versos, como **El libro de Gloria Fuertes** (Blackie Books), que aúna la biografía y la antología. Otro aniversario, el de los 75 años de la muerte de Miguel Hernández, ha permitido recuperar la que quizá sea su antología más completa **Poesía esencial** (Alianza), en edición de Jorge Urrutia. Más sorpresas ofrecen **Mi hermana la vida**, de Boris Pasternak (Alfar), el mejor poemario del Nobel ruso, y la **Poesía reunida** de William Carlos Williams (Lumen), que desmiente la ingenuidad del poeta. Si el lector quiere disfrutar con los versos del último premio Princesa de Asturias, Adam Zagajewski, lo mejor sería comenzar por **Antenas** (Acantilado), pero si le interesa la última poesía, no debería perderse **La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida** (Visor), de Elvira Sastre.

amantes de los *best sellers* están de enhorabuena: ha vuelto Isabel Allende con una novela de las suyas, repletas de emoción y amor. Mientras Nueva York es declarada en estado de emergencia por culpa de una tormenta de nieve, la periodista chilena Lucía Maraz, debe vivir varios días encerrada por la tormenta en su apartamento de Brooklyn. Su casero (y jefe en la Universidad), Richard, vive en el piso superior de la casona, y ambos deben enfrentarse al drama de Evelyn Ortega, una joven guatemalteca indocumentada, con un muerto en el maletero del coche.

Tiene que llover. Mi lucha, 5, de Karl Ove Knausgard (Anagrama). Entre la reflexión sobre el pasado y su recreación literaria, Knausgard apuesta aquí por recrear el proceso de maduración de una perspectiva, de una voz. Como explicaba la semana pasada Rafael Narbona al reseñar el libro, al escritor “le atormenta la idea de carecer de talento”. Pero Knausgard, que da cuenta de las negativas de los editores a publicar sus primeros escritos, y de varios fracasos sentimentales, está lejos de imaginar que esas experiencias son la antesala “de una obra de extraordinario vigor y originalidad, donde la escritura se convertirá en el personaje principal”.

LA Confidencial, de James Ellroy (Random House). Nada como el verano para disfrutar de un clásico de la novela policíaca actual, sobre todo si se trata de la mejor obra de Ellroy, adaptada al cine con extraordinario éxito. Es la historia de tres policías al límite, Ed Exley —ambicioso, cobarde, y que intenta superar la fama de su legendario padre,

también agente de la ley—, Bud White —obsesionado con defender a las mujeres maltratadas—, y Jack Vincennes —confidente de la prensa amarilla por culpa de un oscuro secreto—, que investigan una matanza en el bar Nite Owl. El problema surge cuando comienzan a descubrir que tras lo que parecía un suceso más se oculta una trama asombrosa de corrupción política y policial.

El cuento de la criada de Margaret Atwood (Salamandra). Convertido en uno de los libros del año gracias sobre todo a la serie de televisión basada en él, esta novela escrita en los años 80 anticipa cómo sería el mundo si Estados Unidos se transformase, tras el asesinato de su presidente, en un régimen teocrático. Para empezar, los viejos valores del estado del Bienestar serían olvidados de inmediato, y la mujer, cosificada, transformada en una esclava cuyo único valor reside en su fecundidad. Así, la protagonista, Offred, renuncia incluso a sus recuerdos para someterse a su nuevo amo, sin dejar de soñar con su libertad.

Borges esencial. (Real Academia Española/AELE). En cierta ocasión, Borges aseguró que había quien no podía soportar un mundo sin pájaros o sin agua, pero que él se sentía “incapaz de imaginar un mundo sin libros”. Para el lector de ese universo literario que fue Borges, el mundo sin el argentino sería mucho más pobre, mezquino y desdichado. ¿Hay placer comparable a releer (o a descubrir) los relatos de *Ficciones* o *El Aleph*? Es lo que nos ofrece este espléndido volumen, en el que tampoco faltan algunos de sus mejores versos y de sus ensayos, sobre la patria, el lenguaje o el amor.

Un *thriller* apasionante y de absoluta actualidad en el que el maestro del espionaje nos adentra en el corazón de las tinieblas.



Espectacular debut de J.S. Monroe con un *thriller* psicológico que explora los límites de la locura y la desesperación.



Nº1 en ventas en Francia. Historia, suspense, aventura y humor en una intriga que nos invita a viajar a lo largo de 2.500 años, desde la antigua Mesopotamia al Tercer Reich.



«De esta primera novela destacamos la feliz manera que tiene de plasmar el estado de ánimo dominante en la Alemania del Este en aquella época: a mitad de camino entre el miedo y el orgullo patrio». *The Times*



Este verano
nuestros
thrillers...
te atraparán

Leer para viajar dos veces

Contra el sueño profundo, de Peter Handke (Nórdica), se publicó al tiempo que su autor era investido doctor *honoris causa* por la Universidad de Alcalá. Se reconocía así su amor a España, según él, “un oasis del mundo”. Para ahondar en esta faceta suya, convendrá picotear este verano en *Handke y España* (Alianza), que reúne artículos de y sobre un autor que, allá en los 70, estableció una fructífera relación de ida y vuelta con nuestro país. Aquí está el Handke crítico, el activista, el escritor comprometido. Y el que no rehúye las polémicas, como aquella sobre la guerra de los Balcanes y su supuesto apoyo a los serbios.

Polinesia, paraíso encontrado, de Stevenson (Círculo de Tiza), es ideal para viajar dos veces, física y literariamente. En 2016 Páginas de Espuma ya publicó los textos viajeros del escritor, si bien los de *Polinesia* tienen la particularidad de estar escritos junto a Dumont D’Urville, geógrafo que enriquece, con su visión científica, las descripciones del escocés. Hawái o Tahití aparecen aquí, en texto y foto, cuando se produjo el fascinante choque con el “Hombre Blanco”, que fue mucho más complejo de lo que nos han contado.

San Sebastián, de Fernando Savater (Confluencias), confirma lo dicho por el escritor donostiarra: “Prefiero escribir para celebrar lo que amo que para denostar lo que aborrezco”. Como la historia de su tierra natal le ha obligado a menudo a escribir sobre lo que aborrece (el nacionalis-

mo, el terrorismo, las estrategias del odio), este libro-homenaje a su ciudad, repleto de recuerdos íntimos y caprichosos, cobra un especial valor, convirtiéndose en una confesión emocionante.

Pequeños paraísos, de Mario Satz, (Acantilado), cabe en el bolsillo y se lee en una tarde, pues

combina amenidad y erudición para un tema refrescante: los jardines. Los rigores veraniegos se combaten mejor leyendo sobre esos lugares—los jardines—en los que siempre es primavera. No es la primera vez que se traza una historia cultural a partir de estos pedazos de naturaleza artificial, si bien ésta, al no ser cro-

nológica—parte de Grecia, se detiene en la “rosa” de Gertrude Stein o en las *Hojas de hierba* de Whitman—, deparará no pocas sorpresas al desocupado lector.

El arte de la rivalidad, de Sebastian Smee (Taurus), ganador del Premio Pulitzer, explora la rivalidad entre Matisse y Picasso, Manet y Degas, Pollock y De Kooning y Freud y Bacon. Rivalidades enconadas, a veces violentas, que funcionaron también como resortes del arte de los implicados, propiciando algunas de sus obras más célebres. Un libro que, como dijo John Williams en *The New York Times*, “deambula orientado al lector no especialista”, lo que lo hace idóneo para leer este verano.

El Robinson suizo, de Johann Whyss (Random House), clásico de la literatura popular en alemán, cuenta la historia de una familia que ha de sobrevivir en una isla desierta en cuyas costas naufragó su embarcación. El pastor suizo Whyss (1743-1818) escribió esta novela para sus hijos, y fue uno de ellos el que la editó, propiciando un éxito que aún dura. Esta edición, ilustrada y revisada, llenará de placer las horas estivales de todo aficionado a la literatura de aventuras.

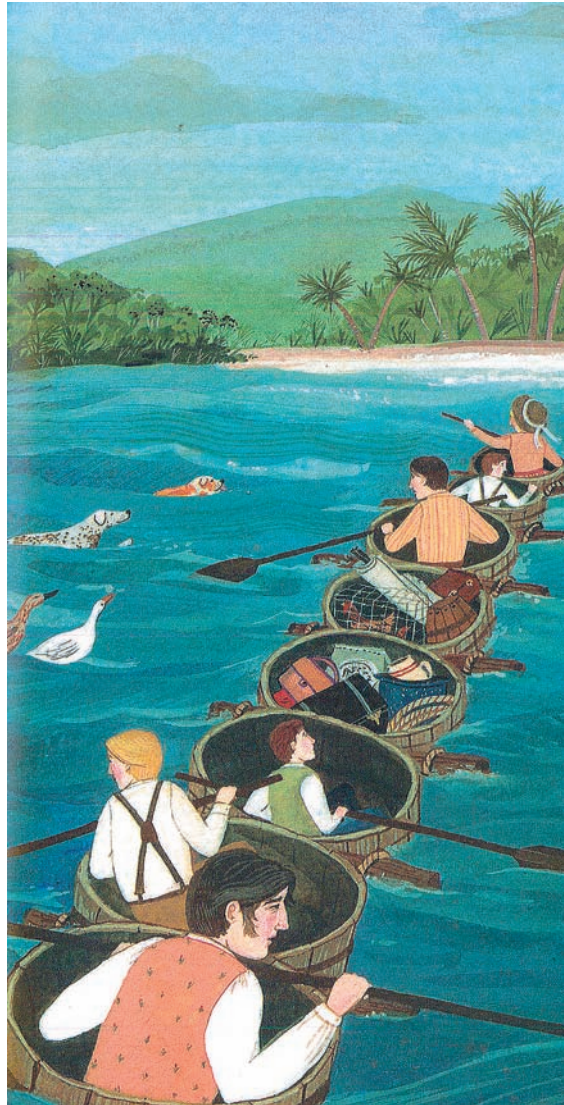


ILUSTRACIÓN
INCLUIDA EN EL
ROBINSON SUIZO

tilo intempestivo y feroz, y con ánimo de agitar más de un árbol sagrado. Convencido de que lo dicho en un entrevista le pertenecía a él —y no al periodista— no dudó en reducir a los entrevistadores a meras comparsas de su genio, lo cual hace que este libro sea en verdad un ensayo sobre el autor mismo.

***El Diario (1837-1861)*, de Henry D. Thoreau** (Capitán Swing), es el mejor compendio del dietario del autor de *Walden* a que puede acceder hoy el lector español. El completo, de 7.000 páginas, es la obra de toda una vida, si bien esta selección —que es la que hizo Damion Searls en 2009— logra condensar las ideas del pensador sobre el tiempo, la naturaleza —también la humana— o la esclavitud. Una perfecta entrada al pensamiento de este gran observador filosófico.

***El turista desnudo*, de Lawrence Osborne** (Gatopardo), hará las delicias de todo lector con inclinaciones exóticas. Osborne ha vivido en ciudades de medio mundo hasta desembarcar en Bangkok, en donde reside ahora. Desde allí se lanza a esa búsqueda (¿química?) de un lugar sin turoperadores. Parte de la ciudad más contaminada del mundo, Dubai, pasa por las islas de Andamán, por Maldivas, por los “tristes trópicos” y llega a Papúa Nueva Guinea, en donde podrá al fin encontrar —o no— la tranquilidad. Pero lo importante aquí, como en todo gran libro, no es el final, sino el viaje en sí.

***El mundo y el pantalón*, de Samuel Beckett** (Elba), incluye en apenas 100 páginas, además de dos textos agudísimos sobre arte del escritor irlandés, un impagable epílogo de Jean Frémon en

el que leemos, por ejemplo, que Beckett, en los años veinte, imitaba en todo —incluidos los hábitos— a su admirado James Joyce, de quien fue asistente personal. El desempeño de Beckett como crítico de arte podría resumirse en una de sus muchas frases brillantes recogida aquí: “Saber qué se quiere decir, eso es la sabiduría”.

Breve manual del perfecto aventurero, de Pierre Mac Orlan (Jus) es un libro tan breve como divertido. Aparecido en 1920, fascinó a Ramón Gómez de la Serna y a Queneau, que quizá se veían reflejados en el lector tipo al que iba dirigido: ese aventurero sedentario que gusta de moverse pero sin perder las formas. Porque la aventura total, nos dice Mac Orlan, en realidad no existe: “está solo en el espíritu de quien la persigue y, al tocarla, se desvanece”.

***La semilla del odio*, de Mónica G. Prieto** y Javier Espinosa (Debate) tiene una tesis clara: la invasión de Irak encendió la mecha del odio en la región —un odio hasta entonces apaciguado por Sadam Husein— y ha terminado dando alas a los integristas islámicos, cuya última y pavorosa manifestación es el ISIS. He aquí un libro para leer como una continuación del periódico por otros medios: un largo reportaje, sí, pero en el que los autores, dos de los corresponsales más experimentados de la prensa española, no renuncian al tono ensayístico ni de denuncia.

Todos los hombres del presidente, de Carl Bernstein y Bob Woodward (Libros del Lince), publicado originalmente en 1974, es el resultado de aquella investigación fundacional del pe-

VIDAS DE SANTOS

Biografías, correspondencias, diarios. Un buen trayecto de lectura para este verano empezaría, en lo biográfico, por Hero: David Bowie (Alianza), el estupendo recorrido vital de Lesley-Ann Jones, que fue amiga del músico desde su infancia. Otra notable biografía musical es ***En busca de aquel sonido***, de Ennio Morricone (Malpaso), en la que el genial compositor se deja retratar a lo largo de una conversación de años con el músico Alessandro De Rosa. Autobiográfico es ***Homo poeticus***, lúcido testamento vital de Danilo Kis editado por Acantilado. En cierto modo puede leerse al lado de ***Nueva Correspondencia***, de Pizarnik (Lumen), como ayuda para descifrar el jeroglífico que fue su obra. De biografía intelectual y literaria cabe calificar ***La casa de los mil libros*** (Periférica), en el que Sasha Abramsky recrea la atmósfera del hogar de su abuelo, en donde se reunieron algunos de los principales intelectuales del siglo XX. La historia del XX emerge también en el ***Diario del diablo***, de Robert Wittman y David Kinney (Aguilar), análisis de los impresionantes diarios del ideólogo del nazismo Alfred Rosenberg, y en ***Stalin***, de Ramon Espanyol I Vall (Silex), un ensayo muy entretenido sobre el dictador georgiano.

riodismo de investigación, la del Watergate, que forzó a Richard Nixon a dimitir e inauguró una nueva era en la prensa escrita. Considerado uno de los cien mejores libros de no ficción de todos los tiempos, este ensayo, reeditado —era ya inencontrable en nuestro país— al calor de la presidencia de Trump, gustará seguro a todo aquel que esté interesado en los entresijos de la política estadounidense.

***Examen de ingenios*, de J. M. Caballero Bonald** (Seix Barral), ofrece un centenar de semblanzas de artistas y, sobre todo, de hombres de letras. Testigo y protagonista de más de medio siglo de vida literaria española, el poeta se explaya sobre figuras tan dispares como Borges y Max Aub, o como Vargas Llosa y Paco de Lucía. Elogios, pero también reproches, admiración e ironía en un libro que, sin pretensiones de levantar ningún canon, merece ser leído con la atención debida a uno de nuestros intelectuales mayores.

***Hijos de nazis*, de Tania Crasnianhski** (La Esfera), se ocupa del destino de los descendientes de los gerifaltes nazis; en concreto de los hijos de Himmler, Göring, Hess, Frank, Bormann, Höss, Speer y Mengele. Es célebre el caso de Gudrun Himmler, que aún hoy sigue haciendo activismo nazi, pero lo cierto es que la mayoría ha vivido con la vergüenza y la culpa intactas. Bettina Göring vive retirada del mundo, Niklas Frank lleva siempre una foto de su padre muerto, Alberto Speer Jr. se ha dedicado a la arquitectura ecológica... la historia impresiona porque, en verdad, es la historia de tantos alemanes en lucha con su pasado.

Papeles al sol para primeros lectores

Hay quien dice que hay que dejar que los niños se aburran para estimular su imaginación. Otra opción es leer alguno de los libros que Cecilia Frías, nuestra especialista en literatura infantil y juvenil, ha seleccionado en estas páginas



***Una familia salvaje*, de Laurent Moreau. Ed. Libros de Zorro Rojo. (A partir de 4 años).** Como bien señala la joven narradora, en esta singular familia todos tienen algo que los hace únicos. Su hermano es fuerte y de buen carácter, su madre alta y discreta, su padre peludo y feroz salvo cuando se relaja en vacaciones, pero también aparecerán un tío glotón y unos primos ágiles que se columpian con verdadero arte. Hasta aquí nada de particular, dirá el lector, pero el quid reside en mostrarnos a cada uno de estos personajes escondidos bajo la apariencia de distintas criaturas salvajes en escenarios tan cotidianos como el parque, la ciudad o la playa. ¿Será entonces que personas y animales compartimos más de lo que pudiéramos creer? Una mirada original de Moreau que además hace gala de un intenso juego cromático.

***Alex y el ratón de cuerda*, de Leo Lionni. Ed. Kalandraka. (A partir de 4 años).** Tras sufrir escobazos y persecuciones por toda la casa, Alex sueña con que alguien lo cuide y acaricie, como a ese ratoncito de cuerda que ha descubierto en el dormitorio de la niña. Guille, sin embargo, no se da cuenta del regalo que supone la libertad de Alex para refugiarse en su madriguera o salir al campo cuando se le antoja, hasta que empieza a ser relegado por los juguetes nuevos que llegan con el cumpleaños de la pequeña. Pocos maestros como Leo Lionni para hacer sencillo lo esencial, ayudarnos a valorar lo que tenemos y celebrar, en definitiva, la amistad entre estos dos ratoncitos, que se recrea en todo su encanto mediante la técnica del collage.

***Bea y Guille (A Bea le cuesta perdonar/Bea no quiere ser la mayor)*, de María Menéndez-Ponte. Ilustrador: Emilio Urberuaga. Ed. La Galera. (A partir de 5 años).** Bea tiene seis años y un hermano pequeño que en no pocas ocasiones le amarga la existencia. Cuando le rompe un juguete, cuando se la carga con mamá por su culpa o simplemente le chincha... la pequeña siente cómo podría transformarse en la de la bruja de Hansel y Gretel y una rabia con forma de remolacha gigante le va conquistando el corazón. Nos encontramos ante los dos primeros títulos de una colección que explora desde el humor los celos, la dificultad para perdonar y otras emociones a las que tantas veces nos cuesta ponerle nombre. Tanto el texto firmado por la veterana autora gallega como las geniales ilustraciones de Emilio Urberuaga conquistarán la sonrisa de grandes y pequeños lectores.

***Orzowei*, de Albert Manzi. Ed. Maeva Young. (A partir de 12 años).** “Orzowei debería ser lectura obligada en todo el mundo” concluye Care Santos en el prólogo a esta nueva traducción del clásico. Toda una generación quedó marcada por este chico blanco que vive en la tribu bantú de los Swazi y lucha por integrarse entre ellos a pesar del rechazo de algunos muchachos del poblado. Porque, más allá de la novela de iniciación y aventuras en la selva africana, Alberto Manzi nos habla de la condición humana, de la necesidad de respetar lo ajeno, escuchar a los maestros y dialogar con los enemigos. Un personaje que nos sigue apasionando y sorprendiendo a pesar de las seis décadas transcurridas desde su primera publicación.



Célebres casos del detective John Chatterton, de Yoan Pommaux.

(A partir de 9 años). Los enamorados del misterio están de enhorabuena con la recuperación de estos tres casos del célebre detective gatuno que se publicaron por primera vez en la década de los 90. Bajo el formato del cómic y una estética que nos transporta hasta los ambientes nocturnos y sofisticados del cine policiaco clásico, nos adentraremos en estos relatos que toman como base el argumento de un cuento tradicional. De la moderna Caperucita secuestrada por el Lobo en un museo, al sueño eterno de una quinceañera rebelde o la denuncia de una madrastra felina ante la desaparición de nívea pupila. Una acertada propuesta que rinde homenaje a la novela negra tanto en sus tramas como en el atractivo de sus ilustraciones.

Cómo arreglar un libro mojado, de Roberto Aliaga. Premio Barco de Vapor. SM (A partir de 9 años). Víctor lanza un S.O.S. a la red para que alguien le ayude a descifrar cómo se arregla un libro mojado que encontró en el parque. Al hacer pis entre los setos en un momento de apuro, se le empaparon las tapas y su madre, que es bibliotecaria, le va a echar la bronca si lo descubre en semejante estado. Pero el cuaderno es en realidad el diario de un niño, del que iremos sabiendo cosas por las páginas que se van entrelazando con la historia principal. Arranca así la labor detectivesca del protagonista y su rival, Sara, para descubrir al dueño del diario y ayudarlo a escapar de su nueva casa en la que parece haber sido secuestrado. Una historia bien trabada en la que se abordan, con ese humor gamberro tan propio de Aliaga, asuntos serios.

El pueblo durmiente, de Rebecca Dautremer, Ed. Edelvives. (A partir de 8 años).

Rebecca Dautremer es una de las reinas indiscutibles del álbum ilustrado y aquí vuelve a hacer gala de su delicadeza estética para presentarnos una historia doble: la apenas esbozada en las páginas pares por las que deambulan un príncipe y su consejero en plena conversación, frente al colorido magnífico de las impares donde se retrata un pueblo apesadado en una suerte de sueño narcótico. El juego de los dos planos se apoya en la combinación del color y su ausencia, así como en la reflexión sobre dónde termina la realidad y arranca la fantasía. Una recreación maravillosa de la diseñadora francesa a partir de *La Bella Durmiente*.

Cuentos para mi hijo Manolillo, de Miguel Hernández. Nórdica. (A partir de 4 años).

Miguel Hernández escribe desde la cárcel de Alicante cuatro cuentos para su hijo Manolillo. Nos encontramos en 1941, cuando sus fuerzas van menguando a causa de la tuberculosis y solo las visitas de su mujer con noticias del niño logran rescatarle unos instantes de vida. El testimonio conmueve porque, pese a la sencillez de sus anécdotas, en todos los cuentos late la música de la palabra y el ansia de libertad del poeta. Así ese potro obscuro que galopa hacia la ciudad del sueño donde no hay pena ni dolor o la Gata Mancha, prisionera entre la lana del ovillo rojo. Nórdica publica esta hermosa recopilación en el 75 aniversario de la muerte del poeta, e ilustra cada una de las historias bajo la mirada de reconocidos artistas gráficos.

Botoncito, de Yoko Ogawa y Chiaki Okada, Ed. Juventud. (A partir de 6 años).

El protagonista de esta fábula es una pieza mínima: un simple botón que vivía cosido a la blusa de Ana junto a su amigo Ojalito. Pero un día Botoncito se soltó y rodó por el suelo hasta un mundo escondido donde habitaban viejos amigos de la niña como el Sonajero, el Babero o el viejo Osito que desapareció bajo la cama. Todos parecían tristes por el abandono de la pequeña, pero Botoncito les hizo ver lo importantes que habían sido para que Ana aprendiera a reír, a comer, a dormir... Un álbum delicado que nos habla de las despedidas sin ceder a la tristeza.



La sonrisa de los peces de piedra, de Rosa Huerta y Javier Olivares. Premio Premio Anaya de Literatura juvenil. (A partir de 14 años)

Todo comienza por el encuentro fortuito de dos jóvenes en el cementerio de San Isidro. Un camposanto con ecos románticos desde el que se contemplan las hermosas vistas de un Madrid que va cobrando protagonismo a medida que avanza la historia. Ángela necesita visitar la tumba de su padre para sentirlo todavía cerca, mientras que Jaime acaba de perder a su abuelo y lucha por descubrir sus orígenes. La herramienta no será otra que el diario de su madre, gracias al cual los jóvenes lectores viajarán hasta el Madrid de los 80.

Paul Beatty (Los Ángeles, 1962) es autor de cuatro novelas y dos volúmenes de poesía, todos ellos dignos de elogio, pero, de sus libros, al que regreso con más frecuencia es uno editado por él. Se llama *Hokum: An Anthology of African-American Humor* [Tonterías: Una antología del humor afroamericano], y se publicó en 2006.

En su introducción a *Hokum*, Beatty cuenta que de joven leía a los escritores negros canónicos, y que “aplaudía su retórica, pero acababa echando de menos el comentario agudo, la irreverencia” que nacen de una rabia jus-

tificada y hacen que la libertad levante el vuelo. “Parecía que los escritores negros que yo leía”, sentenciaba, “no tuviesen amigos”. Beatty terminaba haciendo una especie de promesa que su antología cumplía: “Espero que *Hokum* los derribe como a un boxeador de se-

gunda”, decía. “Que cada golpe les emplaste la cara con esa sonrisa de boxeador derrotado; con esa mueca de oreja a oreja que muestra fugazmente a la multitud para convencerla de que, si se está riendo, es que no le han hecho daño”. Esa introducción era audaz en muchos aspectos.

Uno de ellos es que el propio autor también escribe con humor. En parte no se puede evitar leer las declaraciones que hace en *Hokum* igual que cuando Babe Ruth apuntaba a las gradas antes de aporrear la bola. Las leemos con la sensación de que son la declaración de un hombre decidido a aguantar, reírse entre dientes y cumplir. Cumplir, ha cumplido.

Las primeras cien páginas de *El vendido*, novela ganadora del último premio Man Booker, son las cien páginas más cáusticas y más tremendamente buenas entre todas las novelas estadounidenses que he leído como mínimo en la última década. Tanto es así que dejé de subrayar las partes más geniales porque empezó a dolerme el brazo.

Beatty recubre cada línea de su texto con concentraciones cambiantes de sentido racial y político, utilizando una técnica que recuerda a escritores como Ishmael Reed. Las bromas aparecen de pronto a través de la bilis del lector.

En la novela pasan tantas cosas que describirla es como intentar meter a presión un limonero en un vaso para chupitos. También es difícil hacerlo sin citar textualmente los recursos tan ágiles que utiliza Beatty para repartir la palabra que empieza por “n” [“negrata”]. Los mejores fragmentos de la novela, los que se te clavan en el corazón o te lo dejan tatuado, en su

El vendido

PAUL BEATTY

Traducción de Íñigo García Ureta

Malpaso. Barcelona, 2017. 333 páginas, 28'50€



mayoría no se pueden citar aquí. Limitándonos a lo más básico, *El vendido* trata de un joven negro nacido en el “gueto agrario” de Dickens, un barrio de la periferia sur de Los Ángeles, que se convierte en proveedor artesanal de sandías y marihuana. Una de las variedades de hierba de más calidad que ha desarrollado lleva el nombre de Anglofobia.

El joven acaba ante el Tribunal Supremo porque se dedica—ojo al dato— a reinstaurar la esclavitud, como mínimo en su propia casa, y a introducir la segregación en el colegio del barrio excluyendo a los blancos a puñetazos. Su compinche y exesclavo es un viejo llamado Hominy, el último superviviente del grupo que protagonizaba *Una pandilla de pillos*. Hominy dice cosas como esta: “Pues eso, amo, Bugs Bunny no era más que el Hermano Conejo [“Brother Rabbit”] con un agente mejor”.

Para un novelista, las amplias panorámicas satíricas no son una tarea demasiado difícil. Lo difícil son los primeros planos, el encarrilamiento meticuloso de los pensamientos y la sensibilidad del lector. Aquí es donde brilla Beatty. “Como la mayoría de los hombres que se han criado en Los Ángeles, soy bilingüe solo en la medida en que puedo acosar sexualmente a mujeres de todas las etnias en sus lenguas maternas”, declara el narrador. La mayoría de las veces está vacilando.

Es un alma sensible, en sintonía con la manera en que el sol baña a su novia “convirtiendo el contorno de su cabello crespo y despeinado en una corona llamante de vergüenza y puntas abiertas”. Su color favorito es “el suave azul pálido de una

piscina iluminada por la noche”.

Hijo de un padre soltero especialista maniático en ciencias sociales (la madre ausente fue en su momento “belleza de la semana” de la revista *Jet*), tuvo una infancia anormal. Su asignación recibía el nombre de indemnización. El chico fue objeto de extraños experimentos.

“Cuanto tenía siete meses”, nos cuenta, “mi viejo me metía en la cuna objetos como coches de policía de juguete, latas frías de cerveza Pabst Blue Ribbon, chapas de la campaña de Richard Nixon y un ejemplar de *The Economist*, pero, en vez de condicionarme con un estampido ensordecedor, aprendí a tener miedo a los estímulos que me presentaba porque venían acompañados por él sacando el revólver calibre 38 familiar y disparando al techo varias tandas de disparos que hacían temblar los cristales mientras gritaba ‘¡Negros, volved a África!’ lo bastante alto como para hacerse oír por encima del equipo cuadrafónico que reproducía ‘Sweet Home Alabama’ a todo volumen en el cuarto de estar”.

Su padre lo lleva a las reu-

niones periódicas de los Intelectuales Dum Dum Donut que se celebran en una tienda de donuts del barrio, reuniones que son un regalo para un autor bien preparado para parodiar las pretensiones de algunos intelectuales negros. Su padre nunca llega a escribir las memorias de

SI SE PINCHA LA
SÁTIRA, EMERGE LA
VERDADERA SANGRE.
UNA NOVELA QUE TE
DEPOSITA A MILES DE
KILÓMETROS DE
DONDE TE RECOGIÓ

éxito que espera y que está pensando titular *Yo soy guay; tu eres guay*.

Si se pincha la sátira que hay en *El vendido*, emerge la verdadera sangre. El padre del narrador es abatido a tiros por la policía de Los Ángeles, básicamente por conducir siendo negro. Hay una escena surrealista pero dolorosa en la que el narrador carga el cuerpo de su padre sobre el caballo que tiene en su granja urbana y marcha por las calles acompañado por el sonido de los cascos en una procesión que me gustaría ver filmada por Charles Burnett.

La cultura y los estereotipos estadounidenses negros son diseccionados en su práctica totalidad bajo el microscopio de la novela. Allí están Tiger Woods, Clarence Thomas (a quien se dedica un fragmento memorable), las galletas Oreo, los cuen-

tos de hadas (“Rapunzel, Rapunzel, deja caer tu trenza”), Bill Cosby, la cosecha del algodón, el tamaño del pene, los dibujos animados de los domingos por la mañana, George Washington Carver, los jockeys de jardín y Mike Tyson. La “condescendencia farisea” de Dave Eggers desempeña un papel en una novatada. El programa liberal estadounidense se pliega para formar figuras de origami.

Una versión censurada de *Middelmarch* para estudiantes negros se retitula *Middelmarch a mediados de abril, me voy a quedar con tu dinero, lo juro*. Un equipo de televisión pregunta al participante en unos disturbios si el saqueo y la locura cambiarán algo. Esta es su respuesta, cuando llega: “Vaya, estoy saliendo en televisión, ¿no? La zorra”. En esta novela, cómica, emblemática y profundamente consciente, aparecen *riffs* todo el rato. De Stevie Wonder el narrador dice que su lema en latín debería ser *Cogito, ero boogieum*: “pienso, luego improviso”. Lo mismo se puede afirmar del libro.

Siento decir que, en sus últimas dos terceras partes, *El vendido* cae en un compás de espera. Paul Beatty sigue escribiendo con viveza, y uno ya está a 10.000 metros de altitud, pero la sensación de que te están impulsando hacia arriba falta casi por completo.

Con todo, esta fulminante novela te deposita en un punto a kilómetros de distancia de donde te recogió, lo cual hace pensar que, como el padre del narrador, medio borracho de whisky escocés, le dice una noche a este, “la verdadera cuestión no es de dónde salen las ideas, sino a dónde van”. Y eso, claro, no es ni mucho menos una tontería. **DWIGHT GARNER**

EL CULTURAL Y MÁS

25€
al año

TODOS los que os suscribáis
en el mes de julio recibiréis
un buen libro para este verano

Más información en www.elcultural.es

NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

La vaga ambición

ANTONIO ORTUÑO

Premio Ribera de Duero

Páginas de Espuma. Madrid, 2017

120 páginas, 15€. Ebook: 5'99€

Mi particular grito de guerra como reseñista es que a un crítico no se le debería confundir nunca con un publicista. Ni siquiera cuando halaga o se entusiasma. Incluso entonces, la lógica crítica no es mercadotécnica: en caso de complicidad con un libro, nuestra función es respetarlo, no viralizarlo. Animar a otros lectores a conversar, no a comprar.

Empiezo así por dos razones. La primera es que voy a sintetizar el nuevo libro de Antonio Ortuño (Guadalajara, México,

1976), *La vaga ambición*, en los términos menos comerciales que quepa imaginar para el lector español: está compuesto por seis relatos, conectados por un mismo narrador, que giran en torno al oficio de escritor, sus raíces y consecuencias. “Relatos”, “escritor que habla de escribir”...: si usted sigue aquí es

que la estadística del gusto no le define como lector.

Ahora, permítame añadir que la segunda razón para empezar mi reseña en primera persona ha sido la de dialogar de oficio a oficio, de género a género, de crítica a narrativa: a fin de cuentas, hay varias referencias muy divertidas, crueles

como corresponde (e incluso menos de lo que corresponde), a la crítica literaria en las páginas de Ortuño. A mí, como lector y crítico, me parece que las estrategias que el autor utiliza para explicar su necesidad de escribir son de una honestidad paradójica muy valiosa. Son estrategias que me animan a es-



YOU TUBE

Cuando se incluye un libro dentro de la novela fantástica, como ocurre con el ganador del IX premio Tristana, *Muertos a la carta*, de Pablo Cazaux (Buenos Aires, 1967), se le presupone ya una ficción extraordinaria, o al menos cierta ambigüedad entre realidad y sueño, pero no se cuestiona que por extraño o inverosímil que parezca su contenido, este no tiene por qué ser ajeno a la realidad. Así lo defendía Borges, quien no dudaba en afirmar que el mundo está ya lleno de misterios, que los enigmas están ahí, formando parte de la existencia, y que son más importantes que las soluciones. Así que darles protagonismo es aceptarlos y aceptar su complejidad, no rehuirlos.

Muertos a la carta

PABLO CAZAUX

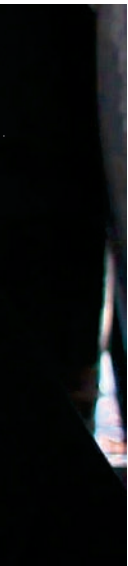
Premio Tristana. Menoscuarto

Palencia, 2017. 184 pp., 16'90€

Tal reflexión viene a cuento porque *Muertos a la carta* no es solo un relato fuera de lo común, inquietante y embaucador, sobre vivos que no saben que están muertos y muertos que creen estar vivos. A esto se suma un punto de vista inaudito que acierta al desdramatizar con humor negro su visión de la frontera que separa los dos mundos, y al envolver la trama en una original y enigmática estructura, calculada para dosificar la intriga, jugar con la ambigüedad de sus intenciones y hacerse con la voluntad del lector de manera progresiva. El primer plano de interés lo ofrece la idea de comprimir el tiempo externo en dos semanas, ubicar la acción en un misterioso restaurante (*La*

Rêve), encabezar cada día con la receta pertinente y dejar que parezca estar en manos de su narrador protagonista, el chef que lo regenta. El ambiente de misterio lo refuerzan los misteriosos comensales que acuden, arrastrando su dosis de violencia para sazonar historias a la carta, se sientan en una mesa a la que se acerca de inmediato el enigmático chef, quien elegirá para ellos el menú que creen querer después de un rato de conversación aparentemente casual.

No hay rutina sino método en el trabajo de este anfitrión, les escucha y ofrece el plato ideal, descrito sin escatimar detalle. Pero un día llegan “una señora y un enano mudo”, y trastocan las reglas, lo que le obliga a encontrar salida para esa historia y para la suya. Un desafío metafísico cuyo único final posible está fuera de la historia, pero también dentro. Como corresponde a una inventiva fabulosa. **PILAR CASTRO**



cribir, es decir a conversar con estas páginas. Y eso es lo más sustancial que puedo decir de un libro.

En los primeros momentos de sus levisimas ciento diez páginas, *La vaga ambición* demuestra que va a leerse con alegría, pero no exhibe todas sus cartas, o lo hace con tanta sutileza que el lector necesitará ver todo el tejido acabado para darse cuenta de lo que ha hecho Ortuño. Porque los relatos

avanzan aludiendo a un padre catastrófico, un matrimonio en el alambre (como todos, se entiende), algunos bolos de escritor que permiten asomarse al lado ridículamente vanidoso del mundillo, una vida laboral y económica en otro alambre (como casi todas, se sabe), una sátira de las series de televisión como

nueva lengua koiné de las Anteriormente Llamadas Humanidades... En fin, una mezcla de comedia y amargura cotidiana muy recurrente en la cuentística contemporánea, ejecutada con un sentido impecable del ritmo y de la sutileza en el encaje de las piezas. Ahora bien, al principio las alusiones al escritor como mentiroso o preservador de la memoria de las víc-

ces; lo de Ortuño y lo de cualquiera. Pero relato a relato, hay inflexiones en su discurso que le acaban confirmando una energía insospechada a su mirada sobre la escritura.

El lector acaba entendiendo que el ritmo con el que la cuestión se ha ido revelando es deliberado y elegante. Así, en la recreación de la infancia y la adolescencia se originan las

Por su reflexión sobre la sustitución del autor por la audiencia, *La vaga ambición* merece que usted y yo y estas páginas conversemos un rato

timas (en un episodio que me recordó, pese a la sideral distancia estilística y conceptual, a Nefando de Mónica Ojeda) resultan correctas e incluso emocionantes, pero también un poco epigonales, leídas antes muchas veces.

Y por supuesto, casi todo lo hemos leído antes muchas ve-

constantes que acompañan al narrador: una mezcla de culpa y responsabilidad en su escritura, de orgullo y rabia que se mezclan con la compasión. Ese narrador, que da clases y charlas sobre narrativa, se empeña en considerar que lo que hace al escribir es mentir. “Yo lo llamo mentir”, insiste, y no “dar sen-

tido”. Por eso, cuando en las últimas páginas del libro el tono se vuelve casi épico, equiparando la escritura a una guerra incardinada en la lucha social (“son hermosos si son pobres y escriben, como hice yo, desde el rencor. Y son maravillosos si son ricos y quieren librar la guerra de clases en la trinchera equivocada”), el lector entiende de pronto que solo se puede mentir con tanta intensidad cuando el mentiroso es el primero que desea fervientemente creerse la mentira. Y solo cabe tanta convicción en la mentira cuando al mentiroso lo anima la convicción de que aquello que dice merecería ser verdad.

Por todo ello, pero también por su reflexión lateral sobre la sustitución del autor por la audiencia, y finalmente porque se lee al trote, *La vaga ambición* merece que yo no lo publicite, sino que usted y yo y estas páginas conversemos un rato. **NADAL SUAU**

En 2015, Christine Angot (1959) volvía a la primera página de la prensa francesa. Su última novela, *Un amor imposible*, revelaba de nuevo, bajo la protección de un título romántico, el tema del incesto. Presente en la mayoría de sus novelas con tintes autobiográficos, Angot vivió durante años el rechazo de sus novelas a causa de su turbadora escritura, hasta que en 1999 le llegó el éxito con su libro *Incesto*.

Un amor imposible empieza con la historia de los padres de Christine. Rachel Schwartz (1931),

Un amor imposible

CHRISTINE ANGOT

Traducción de Rosa Alapont

Anagrama. Barcelona, 2017. 229 páginas, 17'90€

conoce a finales de los años 50 al joven burgués Pierre Angot, traductor en la base americana de la Martinerie. Un hombre inteligente, culto y atractivo pero lleno de complejos, dominado por una larga tradición de burguesía antisemita francesa que rechazó casarse

con Rachel por su origen humilde y judío, pero con la que tuvo una hija. No fue hasta 1972, gracias a la nueva ley sobre la filiación, cuando reconoció a la pequeña Christine.

Sin embargo, la rapidez y el desgarramiento con la que, desde las primeras páginas, Angot cuenta la

historia de amor de sus padres, nos hace sospechar que la novela persigue otro propósito. Y en efecto, después de un retrato despiadado de un pretencioso pseudointelectual que disfruta humillando a su madre, éste acabará abusando también de su hija.

Tema recurrente en los libros de Angot, no es, sin embargo, el incesto lo que conduce esta novela singular, sino el amor. El amor imposible entre sus padres, a los que todo separa menos el deseo. A medida que avanza la lectura, ese amor se con-

vierte en otro, más fuerte y más complejo, el de la hija con una madre silenciosa, cuyo secreto será el origen del trauma de la pequeña Christine. La relación entre una madre que lleva el dolor del desprecio del padre y de una hija a la que solo se le ofrecen generalidades como la que se repite a lo largo del relato: “todo el mundo tiene un padre”. Al desprecio del padre hacia ambas se unirá el incesto, que terminará de imprimir en esta traumática relación unos sentimientos imborrables de culpa. **JACINTA CREMADES**

Ida Vitale

Poesía reunida

(1949–2015)

Edición de Aurelio Major
Tusquets. Barcelona, 2017
496 pp., 21€, Ebook: 10'99€

En uno de sus poemas más recientes, Ida Vitale (Montevideo, 1923), escribe “Juega a acertar las sílabas precisas / que suenen como notas, como gloria, / que acepte ella para que te acunen, / y suplan los destrozados de los días”, donde cabe destacar al menos dos cosas: la poesía ha de hacer del lenguaje música —cómo no recordar el verso de Verlaine “De la musique avant toute chose”—, transmutar las palabras en canción, en canto; unas sílabas que se personifican para poder ejercer una función salvífica frente a las calamidades de la vida, sustituirlas, una función que ya se había afirmado explícitamente años antes: “algo [...] juega proposiciones contra el tiempo, / fía en la salvación por la palabra”, en un poema en el que de lo que se habla es de la muerte y, pese a esa certeza, todavía la palabra salva.

Además los citados versos muestran cómo Vitale es una poeta moderna en ese dar un giro al poema sobre sí mismo para hacer de él, del lenguaje, tema de la escritura. También ello da idea de la fuerte con-



ARCHIVO

PREGUNTAS

¿Puedes contar el color de la lluvia,
los grados de la ausencia por su peso de sombra?
¿Aceptas, cuando bajan del cielo
los anillos del tiempo,
cómo estrechan tu infancia, tu piel o tus herbarios?
¿Puedes ver deshacerse la escalera de polvo
por donde tu alegría había crecido en nubes,
sin estupor volver al mismo sueño,
sin soñarlo volver al mismo sitio,
y no gritar y no gritar?
Una vuelta de vida, un giro bajo el sol,
y un mundo de fantasmas ha perdido sentido.
¿Puedes vivir y olvidarte que es juego,
olvidar su secreta razón y estar muriendo?

vicción de esta poeta en el poder del lenguaje, de su fe en la poesía, una fe que incluso llega a ver el mundo a través de él, así, en “Tarea”, que ha de ser la del poeta, la de quien vive y aspira a vivir poéticamente, se puede decir “Abrir palabra por palabra el páramo”, lo que vendría a ser un paso más a partir de lo que Baudelaire había escrito: “la Naturaleza es un templo [...] por allí pasa el hombre a través de bosques de símbolos”. Ahora el mundo es ya una realidad lingüística y el poeta es quien sabe leer ese texto, de algún modo un iniciado en lo misterioso. Como explicaba en una entrevista, los dioses han muerto según el dictum de Nietzsche, “pero no del todo si existe la poesía”. Añádase que, como se lee en otro poema, “quizás una misión del escritor sea salvar un lenguaje que se empobrece”, así, su trabajo es el de un benefactor.

Ida Vitale formó parte de la generación del 45, grupo al que pertenecieron entre otros Mario Benedetti, Idea Vilariño o el crítico Ángel Rama —con quien estuvo casada Vitale—, grupo innovador, incluso rupturista. Durante sus estudios universitarios, fue discípula de José Bergamín, ejerció la docencia y la crítica literaria y es traductora de textos literarios y de pensamiento de diversas lenguas. En 1973 el golpe de estado en Uruguay y la instauración de la dictadura —un caso más de la atormentada historia reciente de Latinoamérica—, llevó a la poeta y a su segundo marido, el también poeta Enrique Fierro, al exilio. Más de diez años en México la ponen en estrecha relación con Octavio Paz o Efraín Huerta y formó parte de la prestigiosa revista *Vuelta*. En 1985 regresó a Uruguay donde desempeñó tareas culturales y en 1989 se instaló en Austin, Texas.

Mientras tanto, su obra poética, iniciada en 1949 con *La luz de esta memoria*, fue publicándose en diferentes países y con el tiempo fueron lle-

gando los reconocimientos, entre ellos, el Premio Internacional Octavio Paz en 2009, el Reina Sofía en 2015 o el Premio Max Jacob en 2017.

Si bien conoció, como queda dicho, el exilio real, político, Ida Vitale se siente en realidad una “exiliada” en un mundo cuyo mapa está trastocado –“Vuelan fronteras de un país / cuyo falso centro está en nosotros [...] El norte está en el sur, / este y oeste se confunden”–, una exiliada que no tiene otro espacio al que pertenecer que el lenguaje, tal como dejó dicho en un poema: “palabra / es patria que vela por sus hijos”. En esa patria la poeta ha de atrapar lo que no se muestra a la vista, “En el aire estaba / impreciso, el poema”, lo que ha permitido a la crítica, y con razón, hablar de sus poemas como el resultado de iluminaciones y ponerla en relación con Rimbaud. Iluminaciones que se pueden hacer partir de la idea de que vivimos en la oscuridad: “La noche, esta morada / donde el hombre se encuentra / y está solo”, allí no se ve, se está “desposeído”, pero, como dice al final el poema en cuestión, lo que se va perdiendo

GRATITUDES DE VERANO

En el verano:

**viento de la esquina,
verde sobreviviente en la sequía,
tenue, obstinada nube que aparece
y cruza sola el cielo imperturbable,
agasajo de la sombra del árbol,
vaso de agua al regreso: muchas gracias.**

**Rapado, el pasto tiene olores
a pequeño cadáver indeciso,
otra culpa del verano profundo.
Desolada de ferocísimo sol,
esta pared lo escupe. Sólo faltan
tristezas de pájaros agónicos
para mojar el borde de un pañuelo.**

**A ti, alfabeto,
gracias te sean dadas, por acudirme,
pese a esta miseria:
musitas y aminoras con memorias
de milagrosas y narradas lluvias,
de mares y manzanas, tanto agobio,
que olvido este calor y que aún lo escribo.**

do “viene a salvarse en mí”, haciéndose palabra, música, poema.

Los poemas de Vitale se pueblan de árboles y ello habla de un imaginario de elevación, y también de pájaros, ese símbolo del poeta, que apuntan a lo mismo. Pero al tiempo de ese alejamiento de la tierra, ésta, la vegetación, el mar, etc., aparecen reiteradamente en los poemas e incluso el personaje se llega a identificar con las cosas: “¡Qué fácil desalmarse, / ser con muy buenos modos de piedra, / quedar sola, gritando como un árbol”, afirmando así una visión cósmica, de pertenencia a la vida. Hay en su obra otra serie de poemas en los que ocupan su lugar la cultura, el arte y se celebra a Matisse, a Haendel y los dedicados a ciudades.

En conjunto la poesía de Ida Vitale es, pese a “los destrozos de los días”, celebración, cántico, de la vida sin más, ya se hable de la memoria, del tiempo y su usura, de la muerte, ya se indague sobre el enigma de lo poético o se pregunte por la identidad. Al fin es la fiesta de la palabra, la de la poesía moderna, en una de las voces más ricas, más sugerentes de este tiempo. **TUA BLESA**

© Groupon / Jobvo Cáceres

PREMIO PRIMAVERA DE NOVELA 2017

NO SOY UN MONSTRUO
CARME CHAPARRO

«ESTE VA A SER EL THRILLER DEL AÑO»
JOSÉ MARÍA GUEL BENZU

EN SOLO TREINTA SEGUNDOS TU VIDA PUEDE CONVERTIRSE EN UNA PESADILLA

(A)*
*ÁMBITO cultural

ESP

En los últimos tiempos se ha puesto de moda, en ciertos ámbitos, sostener que buena parte de los males de la España de hoy provienen de que en la Transición se optó por el consenso y no por la ruptura radical, desaprovechando la posibilidad de barrer instituciones caducas como la Monarquía. Ya se sabe, en las repúblicas no existen la corrupción ni el desempleo, mientras que en Suecia o en Dinamarca no hay quien viva. Pero si de las fantasías ideológicas nos trasladamos al terreno de los análisis objetivos, resulta muy difícil negar que la Transición representó el punto de partida de un largo período de estabilidad democrática y de progreso económico y social sin parangón en nuestra historia y que en ello algún mérito hubo de tener su primer impulsor, el rey Juan Carlos.

Hay que celebrar por ello la publicación de *Rey de la democracia*, un libro en el que una decena de autores de primera fila, especialistas en distintos campos del saber, analizan el papel de Juan Carlos en la transformación que ha experimentado España en planos tan diversos como el constitucional, el cultural, el de los derechos ciudadanos o el de su proyección exterior. No es posible abordar todo ello en una breve reseña por lo que me limitaré a glosar tres aspectos: el factor generacional, la importancia de la faceta militar del rey y la excepcionalidad del papel histórico que jugó.

El factor generacional lo destaca en su ensayo Juan Francisco Fuentes. El rey, nacido en

JOSÉ LUIS GARCÍA DELGADO
(COORD.)

Galaxia Gutenberg
Barcelona, 2017

300 pp., 20€. Ebook: 12'34€

entrevista se cayeron de cine, en expresión de Carmen Díez de Rivera). Cuando el Rey nombró a Suárez, Fraga comentó que le habían jubilado antes de tiempo

Rey de la democracia



ARCHIVO

1938, era seis años más joven que Adolfo Suárez y cuatro mayor que Felipe González, quien tras su primer encuentro con el monarca comentó a sus compañeros de partido: “Es un hombre de nuestra edad”. ¿Qué importancia tenía aquello? Mucha, porque formaban parte de una generación de españoles que no habían participado en la guerra civil y deseaban sobre todo superar los odios y divisiones que había provocado. Fue una generación de políticos que llegó a posiciones de poder a los treinta y tantos o cuarenta años, y a los que les fue fácil entenderse a pesar de las diferencias ideológicas (en particular Juan Carlos y Felipe González desde la primera

y tanto Alianza Popular como el Partido Comunista tuvieron el lastre electoral de que sus líderes, por edad, se veían asociados al recuerdo de la guerra civil y la dictadura de Franco.

El factor militar fue crucial y lo analiza con maestría Fernando Puell de la Villa. En cierta ocasión Franco comentó complacido: “Hemos formado a un príncipe... militar”. Así era, en sus años de formación militar, sin privilegios frente a sus compañeros, Juan Carlos asumió los

Sus sucesores no estarán llamados a un papel tan excepcional, concluye uno de los especialistas que analizan el papel de Juan Carlos en la transformación de España

mejores valores de la milicia y adquirió ese especial sentido de camaradería que la caracteriza. Con el resultado, obviamente no previsto por Franco, de que pudo jugar un papel muy activo para que los militares aceptaran el desmantelamiento de su régimen. En palabras de Puell: “Si los militares de aquellos años, franquistas hasta la médula, no le hubieran respetado y obedecido, ¿hubiera sido posible el tránsito pacífico hacia la democracia?”. Gestos como el de marchar solo, con su uniforme de contralmirante, tras el féretro de Carrero Blanco, consolidaron la lealtad del Ejército, que se hizo patente en momentos difíciles, cuando los atentados se cebaban en militares y guardias civiles y la tensión se elevaba en los cuarteles. Un ambiente que reflejó muy bien el

periodista Francisco Medina, en un libro poco citado pero cuyo valor destaca Puell (*Memoria oculta del Ejército: los militares se confiesan*). El capitán general de Madrid Quintana Lacaci, cuya lealtad fue clave el 23-F, lo dejó todo claro cuando confesó al nuevo ministro de Defensa: “si el Rey me hubiera dicho que apoyaba el golpe, hubiera puesto inmediatamente en pie de guerra a todas las unidades”.

Como explica Francesc de Carreras, Juan Carlos ejerció, por breve tiempo, como rey con unas instituciones antidemocráticas, luego como artífice de una transición y finalmente como rey en un Estado democrático. Sus sucesores no estarán llamados a un papel tan excepcional.

JUAN AVILÉS

Crónicas del espacio

NEIL DEGRASSE TYSON

Traducción de Pablo Duarte. Paidós.

Barcelona, 2017 335 pp., 24'95€, Ebook: 13'29€

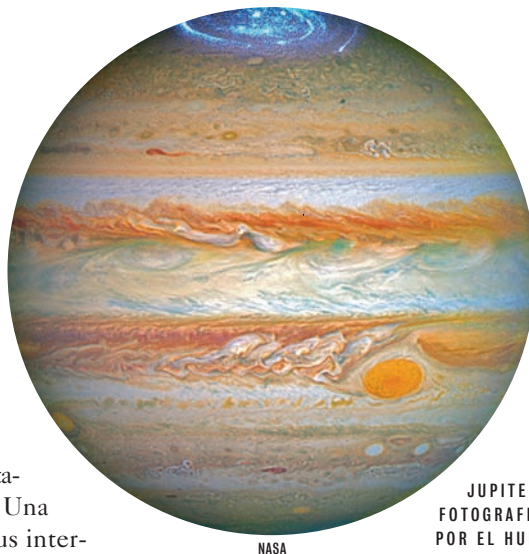
Hace medio siglo, el futuro adoptaba la forma de una rugiente cosmonave rumbo a Júpiter. El porvenir se reflejaba en las cúpulas de las bases lunares y en los cascos de los astronautas que trajinaban en torno a enormes estaciones orbitales. Y el mañana se encarnaba en los colonos que hacían reverdecer el planeta Rojo, la nueva frontera. Hoy no tenemos claro qué nos depararán los años venideros, pero no cabe duda de que la conquista del espacio ha perdido su glamour y casi nadie espera de ella la solución a los problemas perentorios que afligen a nuestro planeta.

Digo casi nadie porque el astrofísico estadounidense Neil deGrasse Tyson (Bronx, 1958) sigue fiel a la visión que tanto sedujo a quienes formamos la vasta audiencia de los alunizajes de finales de los 60 y principios de los 70. Desde el programa de televisión *Cosmos*, cuya conducción heredó de Carl Sagan, se afana por avivar la llama encen-

cida por la NASA en su etapa heroica. Una muestra de sus intervenciones se reúne en esta colección de entrevistas y artículos, *Crónicas del Espacio*.

De su lectura se sigue que DeGrasse Tyson no es un entusiasta ingenuo. De origen afroamericano, conoce bien el racismo y la misoginia del mundillo astronáutico en sus primeros tiempos; ni se engaña acerca de la disputa hegemónica implícita en la carrera a la Luna; y, sin embargo, nada enfría su inagotable confianza en los dones que el espacio puede derramar sobre Estados Unidos y la Humanidad, traducidos en avances científicos y técnicos.

Los textos se agrupan en tres apartados: *¿Por qué?*, la justificación de la exploración espacial, con motivos tales como la búsqueda de vida extraterrestre y la prevención de asteroides "asesinos"; *¿Cómo?*, un inventario de los recursos exigidos por la em-



JUPITER
FOTOGRAFIADO
POR EL HUBBLE

presa, con detalle de métodos de propulsión como las velas solares y los motores fotónicos; y *¿Por qué no?*, su refutación de las objeciones planteadas al enorme gasto que sus visiones entrañan. En conjunto, una apretada, convincente y didáctica exposición de la grandeza de la pesquisa astronómica y de los pros y contras de la astronáutica en términos científicos, militares y económicos, destacando una vehemente defensa de la superioridad de los programas tripulados a la hora de capturar la imaginación colectiva y resolver problemas inesperados frente a las económicas misiones robóticas.

La dependencia de estas piezas persuasivas de la actualidad y las vicisitudes coyunturales de la NASA y la política disminuye su interés para el lector español. Al mismo tiempo, le

informan del declive en relevancia que la exploración espacial ha sufrido en Estados Unidos (para muestra, las idas y venidas de las distintas administraciones respecto de la misión a Marte) y, a la vez, del tirón que todavía conserva en sectores influyentes de la opinión pública y la clase política.

DeGrasse Tyson es uno de los divulgadores estadounidenses más populares. Director del planetario Hayden de Nueva York,

se mueve como pez en el agua en el ecosistema mediático. De su destreza retórica dan cuenta los tuits, humoradas y frases ingeniosas que adoban el libro y su hábil presentación de las cifras del modo más conveniente a sus propósitos. Un atractivo adicional lo pone su destreza para vender dos mensajes centrales: 1) que un futuro dorado sigue guardándonos allende la bóveda celestial, y 2) lo estratégica que es la inversión en investigación básica para el progreso de una nación.

Y se muestra tan elocuente que uno termina la lectura deseando que en España tuviéramos un comunicador tan dotado para persuadir a la ciudadanía y sus representantes de la urgente necesidad de aumentar los presupuestos de ciencia y educación. **PABLO FRANCESCUTTI**



**COMPRA
VENTA DE
LIBROS**

COMPRAMOS LIBROS
y bibliotecas a domicilio
Hacemos envíos a todo el mundo
www.librosalcana.com
info@librosalcana.com

C/ Marqués de Viana, 52 28039 Madrid
☎ 91.220.42.63 ☎ 629.240.523 📞 664.442.863

Libros Alcaná

EL CULTURAL RECOMIENDA

El interés por todo lo relativo a Tutankhamón y al hallazgo de su tumba por Howard Carter no decrece nunca. Bien lo demuestran la multitud de libros disponibles. Pero este que hoy recomendamos, *Tutankhamon en España* (Fundación José Manuel Lara) añade un plus a la historia. Los arqueólogos Myriam Seco Álvarez y Javier Martínez Babón recogen en su libro pasajes apenas conocidos de la estancia de Carter en España entre 1924 y 1928, y ponen el foco en el Duque de Alba como promotor cultural y amigo de Carter. Acompañan a su exhaustiva investigación, documentos, fotografías y las cartas cruzadas entre ellos, hasta ahora inéditas. Aún así, dicen los autores, muchas son todavía las incógnitas que rodean la vida del faraón.

Que Somerset Maughan es un redomado maestro del relato lo saben muchos lectores, a los que la editorial Atalanta regala ahora una segunda tanda de sus mejores cuentos. Las doce historias de *El impulso creativo y otros cuentos* rezuman esencias características del novelista y dramaturgo británico, muy británico. El humor, esa maestría en los diálogos, la mirada tolerante y algo cínica sobre sus personajes y el juego de las apariencias son constantes en buena parte de su obra, que conquistó el favor del público. En "Las tres gordas de Antibes", por ejemplo, encontramos todo ello, y más. Ahí están ese cosmopolitismo tan genuinamente inglés y un odio invencible a la vulgaridad.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. PATRIA** 1/43
Fernando Aramburu. TUSQUETS
- 2. Más allá del invierno** 3/4
Isabel Allende. PLAZA & JANES
- 3. Escrito en el agua** 2/5
Paula Hawkins. PLANETA
- 4. Los ritos del agua** 5/3
Eva García Saenz de Urturi. PLANETA
- 5. La sustancia del mal** -/1
Luca D'Andrea. ALFAGUARA
- 6. Después del amor** -/1
Sonsolés Ónega. PLANETA
- 7. El cuento de la criada** 7/8
Margaret Atwood. SALAMANDRA
- 8. Recordarán tu nombre** 4/6
Lorenzo Silva. DESTINO
- 9. Hasta que salga el sol** 8/2
Megan Maxwell. PLANETA
- 10. Tierra de campos** 6/13
David Trueba. ANAGRAMA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA CHICA DEL TREN** 1/8
Paula Hawkins. BOOKET
- 2. La magia del orden** 2/2
Marie Kondo. DEBOLSILLO
- 3. El guardián invisible** 4/23
Dolores Redondo. BOOKET
- 4. 1984** 9/21
George Orwell. DEBOLSILLO
- 5. Después de ti** 5/7
Jojo Moyes. DEBOLSILLO
- 6. Te estoy viendo** -/1
Clare Mackintosh. DEBOLSILLO
- 7. El poder del ahora** 10/2
Eckhart Tolle. GAIA
- 8. Los besos en el pan** 7/8
Almudena Grandes. MAXI TUSQUETS
- 9. Mi isla** 3/3
Elisabet Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 10. American Gods** 6/4
Neil Gaiman. ROCA BOLSILLO

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EN LA OSCURIDAD** 1/5
Antonio Pampliega. PENINSULA
- 2. Manual del aprendiz de cocinero** 3/2
MasterChef. ESPASA
- 3. Operación Cataluña** -/1
Francisco Marco. URANO
- 4. Qué nos ha pasado, España** 2/5
Fernando Ónega. PLAZA & JANES
- 5. Oriente Medio. Oriente roto** 5/3
Mikel Ayestaran. PENINSULA
- 6. Sapiens. De animales a dioses** 7/3
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 7. Conspiraciones. ¿Por qué ganó la izquierda?** 8/8
Jesús Cintora. ESPASA
- 8. La mujer que mira a los hombres que miran...** 4/10
Siri Hustvedt. SEIX BARRAL
- 9. Elogio de la homosexualidad** 6/4
Luis Alegre. ARPA
- 10. Tú también puedes** 10/2
Carlota Corredera. GRIJALBO

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. NORMAN Y MIX** 2/3
Wismichu. MONTENA
- 2. Por trece razones** 1/10
Jay Asher. NUBE DE TINTA
- 3. El monstruo de los colores** 3/22
Anna Llenas. FLAMBOYANT
- 4. El misterio del día de los inocentes** 4/3
Roberto Santiago. SM
- 5. Algo tan sencillo como estar contigo** 3/15
Blue Jeans. PLANETA
- 6. Topito terremoto** 5/4
Anna Llenas. BEASGOA TRES
- 7. Y luego ganas tú** 8/3
VV. AA. NUBE DE TINTA
- 8. El viaje en el tiempo 8** -/1
Geronimo Stilton. DESTINO
- 9. Animales fantásticos y cómo encontrarlos** 6/19
J. K. Rowling. SALAMANDRA
- 10. La jaula del rey** -/1
Victoria Aveyard. GRAN TRAVESÍA

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Hydria SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: París-Valencia VALLADOLID: Oletuv ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abracadabra, Casa Anita

El arte es un estado de conciencia
y no hay conocimiento más bello
y culto que el amor a la vida.



Merlín
Mermelada
ediciones

ediciones merlín mermelada
www.merlinmermelada.com
administracion@merlinmermelada.com
Tlf.: 917419337 - 689 688 926

Liberty City

IGNACIO ECHEVARRÍA

Ayer (en este caso, el pasado miércoles 28 de junio) cayó en mis manos la carta abierta que la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, dirigió a la ciudadanía con motivo de la celebración en la villa del Día del Orgullo Gay (World Pride). Uno ya sabe que este tipo de textos no los redacta quien los firma, sino algún escribiente profesional. Esto no exime de responsabilidad al firmante, a quien ni el despiste ni un exceso de confianza le sirven de atenuantes. Lo digo porque, en esta ocasión, la carta de la alcaldesa superaba todos los márgenes razonables del buenismo, de la cursilería y de la bobería. Me dirán que cartas de este tenor son lo corriente; pero lo cierto es que no suelo leerlas, de ahí quizá el escándalo que ésta me ha producido. Tentado he estado de reproducirla íntegra y sin

La carta de la alcaldesa Carmena superaba todos los márgenes razonables del buenismo, de la cursilería y de la bobería. Me espanta constatar que la repelente chatarrería verbal puesta a rodar en los ochenta por los jerarcas culturales del socialismo más fiestero siga siendo moneda de curso. Que en esa ciudad se haya rodado *Selfie* deja un resquicio para la esperanza

más comentarios en esta misma página, para que el lector juzgue por sí mismo. Pero presumo que la carta de marras habrá tenido una amplia difusión, y por otro lado no quiero privarme de añadir algunos comentarios. Me limitaré, pues, a extraer algunos de sus pasajes más bochornosos (cosa difícil, en la medida en que todos lo son en altísima medida):

“Madrid hace realidad una vez más su auténtico ser [¡guau!] con la celebración del Orgullo Mundial. Más allá de cualquier etiqueta, vuelve a reivindicar lo que es: la ciudad de la libertad. Creo que nada mejor demuestra esa condición que la bandera arcoíris, ya terminada [...] Cien mil lazos con los colores de la bandera [...] cien mil gestos que muestran el sentir y la voluntad de la ciudadanía por tejer una sociedad libre, igualitaria [...] Porque Madrid es eso: una ciudad de puntadas con las que narra su historia y muestra

su esencia libre y solidaria. Esos son, sin duda, dos de los rasgos principales de su retrato. Dos trazos que la convierten, además, en una ciudad sin miedo [...] Mirar atrás nos ayuda a valorar lo conseguido, a encontrarnos con nosotros mismos y, sobre todo, a no olvidar [...] Cuando miro atrás y constato que en los tiempos oscuros y tristes de la dictadura franquista, entre 1970 y 1979 [sic], se abrieron 3.600 expedientes por homosexualidad, de los cuales unos mil fueron condenados sin garantías [...] me siento contenta y orgullosa de esta ciudad que no ha dejado de mostrar día a día su capacidad integradora, su vocación de hacer suyas las causas justas...”

Chúpate la (la carta, digo).

Me pregunto a quién va dirigido un discurso de esta catadura (¿a los numerosos y perseverantes votantes de Esperanza Aguirre y de Ruiz Gallardón?, ¿a los titiriteros que ingresaron en prisión el año pasado?). Me apena pensar que quien lo suscribe se halla al frente de un equipo municipal de signo pretendidamente progresista. Me espanta constatar que la repelente chatarrería verbal puesta a rodar durante los años ochenta por los jerarcas culturales del socialismo más fiestero —la misma que sirvió para desactivar, domesticar y disfrazar con la peñeta de la Movida el filo transgresor e insumiso de la entonces potente contracultura madrileña— siga siendo moneda de curso. (Por no meterme ahora con el ridículo video promocional del World Pride lanzado por el mismo ayuntamiento, y con su monjil eslogan: “Ames a quien ames, Madrid te quiere”, que compite con el insólito “Sant Jordi es amor” del Día del Libro de este mismo año, en Barcelona.)

Afortunadamente, también ayer se me ocurrió ir a ver *Selfie*, la película de Víctor García León. Si aún no la han visto no se la pierdan. Era el día del espectador y en la sala sumábamos seis personas. Confieso que todavía no he digerido del todo lo que vi. García León le deja al espectador el trabajo de arreglárselas como pueda con su trabajo, repleto de flaquezas pero asombrosamente radical en su apuesta, llena de gamberrismo y de mala leche, y también de humor de todos los colores.

Que en esa ciudad Disney que pinta Carmena se haya rodado una película como ésta (con un presupuesto de diez mil euros, al parecer) deja un resquicio para la esperanza. Pequeño, sí, pero un resquicio. ●

Es la primera retrospectiva de Sonia Delaunay (1885-1979) en España. Las anteriores –la última en el Museo Thyssen hace quince años– revisaron su obra junto a la de su marido Robert: ambos crearon el simultaneísmo, inspirado en *Sobre la ley del contraste simultáneo de los colores*, 1839, de Michel-Eugène Chevreul, que proponía que las vibraciones ópticas entre colores complementarios sugieren el movimiento rítmico de la danza y la música. Para los Delaunay fue la clave para representar el dinamismo y la velocidad de la vida moderna.

Sin embargo, hace más de una década, en los principales museos europeos relegaban las pinturas de él para sacar de los almacenes la obra multidisciplinar de Sonia: pinturas y dibujos, diseños publicitarios, textiles, de moda y decoración. Y se construía una nueva interpretación: lejos de su adscripción a las “artes menores”, que la había mantenido en segundo plano según el “gran relato”, se empezaba a considerar a la artista la auténtica moderna, por haber llevado hasta sus últimas consecuencias la unión de arte y vida propugnada por las vanguardias históricas.

La exposición comisariada por Marta Ruiz del Árbol no sólo se suma a ese reconocimiento. Fruto de una intensa investigación se centra en el periodo 1914-1921, que los Delaunay pasan en la península ibérica tras ser sorprendidos por el inicio

de la I Guerra Mundial cuando veraneaban en Fuenterrabía. Un periodo poco estudiado y que aquí se pone en valor, subrayando la importancia para la trayectoria posterior de la artista.

La figura de Sonia Delaunay es fascinante. Cosmopolita y carismática, se movía bien entre círculos diversos, ya fueran bohemios, populares o de la alta sociedad. Siempre mantuvo a su

entra en contacto con el grupo vanguardista Mir Iskusstva (El mundo del arte), que defendía la unión de todas las artes junto a las artesanías populares. Entonces, era conocida como Sonia

Terk. Luego, se instala en el parisino Barrio Latino, donde se relaciona con Alexandra Exter, Marie Vassiliev y Elisabeth Epstein. Y estudia las técnicas del aguafuerte, la xilografía y la estampación. En 1910 se casa con Robert Delaunay. Se cree que la primera obra simultaneísta es la colcha en *patchwork* que hizo para su hijo en 1911. Convierte su hogar en un *environment* simultaneísta y lugar de encuentro de artistas, poetas e intelectuales. En 1913 crea los *Ateliers simultanés Delaunay* y expone pinturas, encuadernaciones y objetos domésticos junto a pinturas de su marido, de Chagall, Ernst, Feininger, Marc o Klee en el Salón de Otoño de Berlín.

A modo de antesala, es en este año cuando se inicia la exposición, con cuadros y vestidos que sugieren las apariciones nocturnas de los Delaunay en el Bar Bullier, por las que son calificados por su amigo Apollinaire como “reformadores de la manera de vestir”. También entonces Sonia compone a cuatro manos junto al escritor viajero Blaise Cendrars *La prosa del Transiberiano* y *de la pequeña Jehanne de Francia*. Y para dar cuenta de su incursión en la publicidad, se muestra un boceto al agua sobre lienzo del licor Dubonnet.

Cuando deciden quedarse

Sonia Delaunay, retales y pinturas

SONIA DELAUNAY. ARTE, DISEÑO Y MODA. MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA
Paseo del Prado, 8. MADRID. Comisaria: Marta Ruiz del Árbol. Hasta el 15 de octubre



familia. Tras el triunfo de la Revolución de Octubre en 1917, deja de recibir su renta familiar y a partir de entonces, fundará sucesivas empresas de diseño, decoración y moda. Y sigue pintando, hasta el final de su longeva vida. Cuando Robert muere en 1941, intentará revalorizar su pintura. En 1964, después de la donación de un centenar de obras suyas y de Robert, se convirtió en la primera mujer viva a la que se honraba con una exposición en el Museo del Louvre.

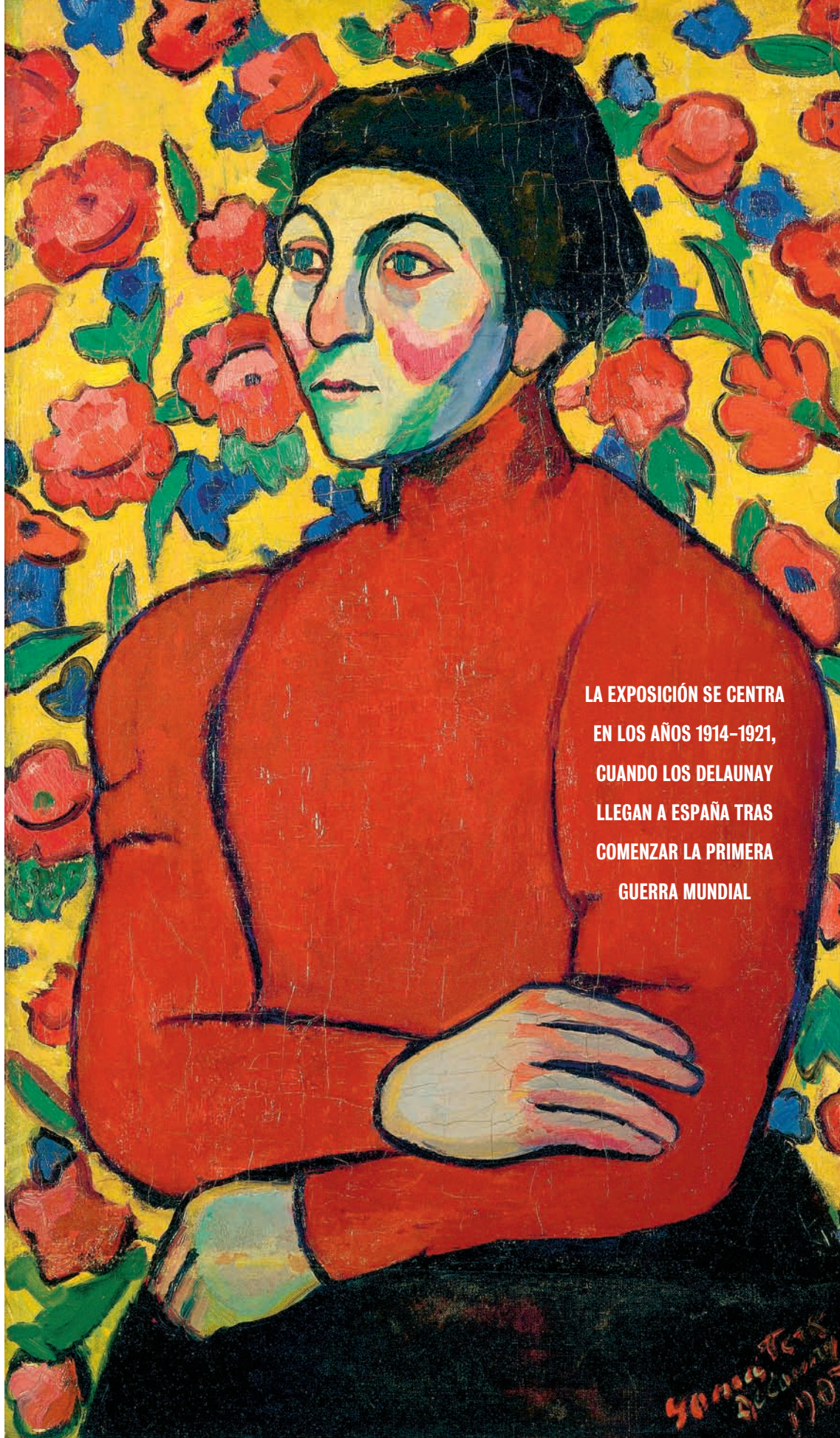
Aunque nació en Ucrania en una modesta familia judía, pronto fue acogida por sus acaudalados tíos maternos en San Petersburgo. Conoció los grandes museos europeos antes de ingresar en la *Großherzogliche Malerinnenschule* (Escuela Granducal para Pintoras) de Karlsruhe, ya que las féminas no eran aceptadas en la Academia. Apenas con veinte años, en 1904

VESTIDO SIMULTÁNEO, 1913; EN LA OTRA PÁGINA, PHILOMÈNE, 1907

en España tras la irrupción del conflicto bélico, primero se instalan en Madrid, donde Sonia se inscribe como copista del Museo del Prado siguiendo la estela de Manet, Courbet, Monet, Morisot y Matisse, que habían visitado la pinacoteca. Por las noches acuden a tablaos y teatros –en un momento efervescente del flamenco, con el estreno de *El amor brujo* de Falla–, que producen una profunda impresión en la artista, como puede comprobarse aquí en pinturas de su interludio en el norte de Portugal –atraídos por un grupo de futuristas– y hacia el final de esta exposición, cuando Sonia vuelve a recordar el flamenco bajo el rótulo “viajes lejanos” en la Exposición Universal de 1937.

Porque fue a su vuelta a Madrid cuando la artista funda Casa Sonia, una firma con la que viste a las mujeres modernas de la alta burguesía como las Urquijo y con la que remodelará por completo el antiguo teatro Benavente convertido en el novedoso *teatro-concert* Petit Casino. Además, es en la capital donde contacta con el también refugiado ruso Diághilev y diseña el vestuario de la *Cleopatra* que se estrenará en Londres. De su amistad con Ramón Gómez de la Serna da cuenta el “poema-abanico” que le regala el escritor y que sumará junto a obras de otros poetas a la decoración en su casa de regreso a París, donde repetirá la fórmula ensayada en Madrid fundando sucesivas empresas. Asombran sus cuatrocientos colores y diseños textiles, hoy de plena actualidad. **ROCÍO DE LA VILLA**

 Entrevista en vídeo con la comisaria
en www.elcultural.es



LA EXPOSICIÓN SE CENTRA
EN LOS AÑOS 1914-1921,
CUANDO LOS DELAUNAY
LLEGAN A ESPAÑA TRAS
COMENZAR LA PRIMERA
GUERRA MUNDIAL

La comunidad fúngica

SETAS EN LAS RUINAS. GALERÍA NOGUERAS BLANCHARD. Dr. Fourquet, 4: MADRID
Comisaria: Borbála Soós. Hasta el 22 de julio. De 900 a 18.000 €



ROBERTO RUIZ

No es una ocurrencia pasajera: la galería Nogueras Blanchard alcanza ya la sexta edición de su *Open Call* para dar oportunidad a jóvenes comisarios de llevar a cabo sus proyectos expositivos, en sus sedes de Barcelona—ahora Hospitalet, nueva meca artística catalana, adonde se ha trasladado— y Madrid. Se trata de una convocatoria bien concebida y bien desarrollada, y hay que darle la enhorabuena por ello. Pretende tener “interés internacional” —está en las bases— y hasta el momento los comisarios ganadores han sido dos españoles y cuatro extranjeros que han dado cabida a artistas de múltiples procedencias en proyectos bastante originales. Este año, el jurado integrado por Sabel Gavaldon, Sofia Olascoaga y Tiago de Abreu Pinto, ha elegido entre los 31 recibidos el de Borbála Soós, húngara residen-

te en Londres, donde dirige la galería Tenderpixel y es profesora invitada en el Royal College of Art.

En realidad, *Setas en las ruinas* no va de setas. O no sólo. Los cuatro artistas participantes presentan obras sobre los patrones de sueño de diversos animales (Olivier Castel, francés), los organismos acuáticos primitivos, o algo así (Salvatore Arancio, italiano), las esponjas y los hongos (Petra Feriancová, eslovaca) y el orden que resulta del caos (Iza Tarasewicz, polaca). Aunque las preguntas que plantean, según la comisaria, son: “¿Cómo piensan los bosques? ¿Las plantas se comunican? ¿En qué sueñan los animales?”. El texto introductorio, reproducido en una modesta publicación siempre oportuna, aclara poco el con-

cepto de la exposición e informa nada sobre las obras seleccionadas y el motivo de su inclusión. Soós ha dedicado sus investigaciones recientes a los hongos como metáfora de alternativas de organización social tras las ruinas del capitalismo

Las preguntas que plantea la muestra son: ¿Cómo piensan los bosques? ¿Las plantas se comunican? ¿En qué sueñan los animales?

—cita a Anna Lowenhaupt Tsing—, centrándose en las dinámicas de sistemas, la biopolítica y “los comunes”. Aquí, propone una visión post-apocalíptica y utópica en la que las diferentes especies conviven en

igualdad con lo que quedará de los humanos, mutados en hongos y reintegrados a su estatus natural, dice, en un paisaje nuevo basado en la capacidad de supervivencia del reino de los fungi. Un escenario de ciencia ficción muy sugerente que podría haber quedado mucho mejor dibujado. No todas las obras están bien traídas: no entiendo qué tiene que ver con el tema la de Castel, y tampoco es evidente la lógica de su funcionamiento—¿qué relación hay entre las distancias que mide el aparato que el visitante es invitado a utilizar en el espacio de la galería y la duración o frecuencia del sueño de los varios animales?—, y tampoco imagino qué quiere decirnos el circuito de cuerda que Tarasewicz ha colgado del techo, inspirado al parecer por el gran colisionador de hadrones del CERN. Destacan, a distancia, las fotografías/esculturas de Petra Feriancová—quien, quizá lo recuerden, ocupó con Zbynek Baladrán el pabellón checo-eslovaco en la Bienal de Venecia de 2013—, con un aire de viejo museo de Historia Natural que, hasta cierto punto, se encuentra también en las cerámicas de Arancio.

La fantasía científica es un género que gana adeptos. Y hace comunidad. De hecho, y esto sería algo que hay que evitar, Sabel Gavaldon, miembro del jurado y ganador de esta convocatoria en 2014 con *Axolotlism*, había trabajado ya en dos ocasiones junto a Borbála Soós en Tenderpixel, como comisario y como participante en una exposición organizada por ésta. Y tres de los artistas seleccionados aquí han sido incluidos en el programa de la galería londinense. **ELENA VOZMEDIANO**



FOTOGRAMA DE PIRI REIS.
LA CONTINUACIÓN DE UN MITO

En el palacio del Marqués de Salamanca, sede de la Fundación BBVA en Madrid, encontramos un espacio dedicado al videoarte donde se presentan los trabajos de los nueve artistas ganadores de las becas MULTIVERSO, que concede la entidad. Como en su primera convocatoria en 2016, los proyectos de esta segunda edición han sido comisariados por Laura Baigorri, profesora de Arte y Nuevos Medios en la Universidad de Barcelona, para apoyar la investigación, la realización y posterior exhibición de estas piezas.

Durante estos días la sala acoge el proyecto de Rosana Antolí (Alcoy, 1981) que trabaja con vídeo, dibujo, escultura y *performance*, y cuya obra se ha visto recientemente en la exposi-

Rosana Antolí, vacío y ausencia

PIRI REIS. LA CONTINUACIÓN DE UN MITO. FUNDACIÓN BBVA
Paseo de Recoletos, 10. MADRID. Comisaria: Laura Baigorri. Hasta el 20 de julio

ción *Generaciones 2017* de La Casa Encendida. Para el programa MULTIVERSO ha desarrollado una pieza visual en forma de tríptico donde se suceden imágenes de los mapuches, indígenas del Cono Sur.

En este vídeo la artista nos hace reflexionar sobre la invisibilidad de este pueblo dentro del marco nacional de Chile y Argentina, tomando como punto de partida el mapa que realizó en 1513 el viajero otomano Piri

Reis partiendo de antiguas cartografías portuguesas y castellanas de un territorio habitado por los mapuches hasta la década de 1870, cuando se ordena su expulsión. Al mismo tiempo su forma de vida se idealizó en textos literarios como *La cautiva* (1837) de Esteban Echeverría o *El gaucho Martín Fierro* (1872) de José Hernández y que Antolí superpone a modo de rótulos a imágenes del desierto. Le siguen jugadores de palín o pelota mapuche, jinetes gauchos en Argentina, murgas infantiles y cantos indígenas de Anahi Rayen Mariluan o la canción *hip hop* de Waikil. No olviden pasar por esta sala, la experiencia merece la visita. **SILVIA SANTILLANA**

PICASSO-
MEDITERRANEO
2017-2019

MUSÉE D'ART HYACINTHE
RIGAUD
PERPIGNAN

Apertura
el 24 de junio de 2017
Exposition *PICASSO, le cercle de l'intime*

MUSÉE D'ART
HYACINTHE
RIGAUD
PERPIGNAN

con apoyo de



l'express

marie claire
Maison

LE FIGARO

Europe 1

Nuria Enguita

“A veces las nuevas ideas necesitan edificios antiguos”



E. MORÁN

Valencia está de estreno. O de reestreno. Mañana abre sus puertas al público el centro de arte Bombas Gens, un proyecto gestionado enteramente con dinero privado, de la Fundación Per Amor a l'Art, que presenta así su colección junto a una exposición de los artistas Bleda y Rosa y una revisión de la historia del edificio fabril que les acoge.

La investigación de enfermedades raras, los proyectos dirigidos a personas en riesgo de exclusión y el coleccionismo de arte contemporáneo son las tres patas sobre las que pivota la Fundación per Amor a l'Art. Detrás está la familia Soler, que en 2014 compra una antigua fábrica de los años 30, a las afueras

de la ciudad, para rehabilitarla y abrir su actividad al público.

Con un equipo de 12 personas y un presupuesto para programación de 400.000€, el centro de arte ocupará las 5 naves originales de la fábrica. A su cabeza está Nuria Enguita, a la que conocemos bien por proyectos como la 31 Bienal de São Paulo (2014), o su paso por la Fundación Tapiès de Barcelona. No es, además, nueva en la ciudad, donde pasó los años 90 trabajando en el IVAM.

La piedra angular de todo el proyecto es la colección, que se abre al público a través de exposiciones temporales en dos de estas naves. Consta de 1800 piezas de 140 artistas, algo que la directora general, Susana Lloret, destaca con orgullo: “la ratio de obra por artista es alta”. De sus 10 años de vida, los 7 últimos ha estado asesorada por Vicente Todolí. “Empezamos con una pintura de Esteban Vicente y una fotografía de Robert Mapplethorpe, y las últimas adquisiciones han sido obras de los artistas Pedro Cabrita Reis y Thomas Ruff”, de los que ya tenían más piezas.

Charlamos con Nuria Enguita sobre los retos que tienen por delante, la colección y sus exposiciones, el edificio y el contexto valenciano.

Pregunta.— ¿A quién se dirige Bombas Gens?

Respuesta.— El contexto en el que estamos es muy importante, un barrio popular cercano al centro, pero que no es el centro, en el que somos la primera institución cultural de gran escala que llega. Además, es fundamental conseguir públicos diversos en toda la ciudad, y también internacionales a través del turismo y de las relaciones. Ahí está el reto.

P.— ¿Cuál será la línea de programación del centro?

R.— La colección es la base de todo, tanto de las exposiciones como de las actividades culturales y pedagógicas.

P.— ¿Y cuáles son sus ejes centrales?

R.— Hay un interés por los lenguajes abstractos, por esa experimentación con las líneas, colores y estructuras. En cuanto a formato —aunque no me gusta mucho hablar en esos términos— la presencia de la fotografía es muy importante. No quiere decir que todas ellas sean abstractas pero sí que hay toda una serie que tiene que ver con esa experimentación de las vanguardias fotográficas de los años 50, con la llegada del ordenador, o con cuestiones de luz propias de la naturaleza del medio. La colección presta especial atención también al retrato, a la cotidianidad, a lo que ahora se llama *Street Photography*, con obras de artistas como Da-

vid Goldblatt o Walker Evans.

P.— ¿Atiende a alguna generación o nacionalidad en concreto?

R.— No de entrada. Hay un núcleo potente de pintura y escultura de las tres últimas décadas del siglo XX en Europa, España y EE.UU. Heimo Zobernig, Juan Uslé, Campano, o Teresa Lanceta son algunos ejemplos. Hay otro muy importante de fotografía japonesa en torno a la revista *Provoke*—Eikoh Hosoe, Daido Moriyama, Nobuyoshi Araki— artistas, todos ellos, que produjeron una renovación del lenguaje fotográfico hacia una obra más expandida, fotolibros por ejemplo (que ahora están muy de moda pero de los que los japoneses fueron pioneros). Digamos que no hay un núcleo único sino varios. Otra característica muy importante es que es una colección de exposiciones. La intención no es comprar una

obra de cada artista y acumular artistas, sino intentar seguir la trayectoria de cada uno de ellos.

P.— ¿Y las exposiciones temporales serán entonces sólo de artistas representados en la colección?

R.— Hay que plantear un diá-

“EN UNA FUNDACIÓN PRIVADA, LA VISIÓN NO PUEDE SER LA MISMA QUE LA DE UN MUSEO PÚBLICO Y ESO PUEDE SUMAR”

logo con la colección que da origen al centro. En todos los museos en los que he trabajado en mis 25 años de carrera la colección ha sido siempre la base de la programación. A esto tenemos que sumar el contexto, el centro y su historia.

P.— Pónganos un ejemplo.

R.— En la exposición *Geogra-*

fía del tiempo, de los artistas de media carrera Bleda y Rosa, el 80% de las obras forman parte de la colección de Per Amor a l'Art y Jose Luis Soler y su mujer actuaron de mecenas en la última de las series que se muestra. Después viajará al museo de la Universidad de Navarra y al CGAC de Santiago. Por otro lado, esto no quita que también podamos hacer una exposición de un artista que queramos adquirir para la colección.

P.— ¿Y en cuanto a las actividades?

R.— Hemos preparado unas visitas guiadas a partir del cuerpo, la danza, la música, el sonido, el patrimonio y la imagen. Vamos a trabajar con bailarines y músicos, pero intentando siempre esa conexión con la colección.

P.— ¿Cómo se organizará el calendario?

R.— Las exposiciones temporales van a durar cuatro o cin-

CAAM
Centro Atlántico de Arte Moderno

Hasta el 27.08.2017

> Shaun Gladwell
Skaters vs. Minimalismo

Centro Atlántico de Arte Moderno - CAAM
C/ Los Balcones, 11 · 35001 Las Palmas de Gran Canaria
Tel.: (34) 928 311 800 · info@caam.net · www.caam.net

Entrada libre

co meses y la colección ocho. Durante todo ese tiempo habrá conferencias, acciones, grupos de lectura, visitas, *performances*.

P.— ¿Y cómo se reparten el edificio?

R.— Hay dos naves destinadas a colección, dos a exposiciones temporales y la nave cero más multifuncional. Ante todo, tendremos que ver cómo respira el espacio.

P.— ¿Qué le despierta trabajar en un espacio con tanta carga histórica?

R.— Alguien dijo una vez que “parece que a veces las nuevas ideas necesitan edificios antiguos”. He trabajado en el Centro del Carme, que es un antiguo convento, pero sí es verdad que la cuestión de la recuperación de espacios fabriles es más de finales del siglo XX. Los edificios industriales, si se quitan las máquinas, son casi como cubos blancos. Lo maravilloso aquí es la singularidad del espacio. En los años 30 un edificio racionalista y decó en la huerta valenciana no era algo normal. Había casas de este estilo en el centro, teatros, cines, edificios representativos, pero no fábricas.

P.— El edificio se inaugura con tres exposiciones: ¿*Ornamento = delito?*, en torno a la colección, la individual que comentábamos de los artistas Bleda y Rosa, y una muestra sobre la historia del edificio. Háblenos de esta última.

R.— *Historias de Bombas Gens* tiene que ver con otra línea de trabajo que estamos desarrollando en relación a la rama patrimonial del edificio. La directora de la excavación, Paloma Berrocal, está trabajando en su estudio arqueológico. Es curioso cómo, al tratarse de una fábrica, nadie la ha analizado y

La fábrica de Bombas Gens, “un collage de historias”

La intervención del antiguo edificio de Bombas Gens se ha realizado entre varios estudios de arquitectura en distintas fases. Eduardo de Miguel ha sido el encargado de rehabilitar el complejo, Annabelle Selldorf ha asesorado en lo relativo al proyecto del centro de arte, y Ramón Esteve se ha encargado de realizar una intervención global y de unificar los criterios para adaptarla a los nuevos usos.

El edificio original, de los años 30, albergaba una fábrica de maquinaria agrícola y bombas hidráulicas. Es obra del arquitecto Cayetano Borso di Carminati y está catalogado como Bien de Relevancia Local. Se ha rehabilitado respetando y restaurando sus materiales iniciales: las tejas, los suelos de la villa y las bóvedas. Entre los elementos originales, encontramos el refugio de la guerra civil, muy bien conservado porque se utilizó después como carbonera de la propia fábrica, una bodega del siglo XV, que es una tipología única al no conservarse otros



ejemplos de la época, y la antigua villa del apoderado, del mismo arquitecto del conjunto, que conserva íntegros su estructura y cerramientos originales. “Es difícil encontrar otros ejemplos como éste. En España tenemos el proyecto de la Tabacalera de Valencia o el Matadero de Madrid. O a escala internacional la Tate Modern de Londres, que aloja un museo en una antigua central eléctrica”, comenta Ramón Esteve. “Sin duda alguna, el criterio que nos lleva a rehabilitar y reutilizar los espacios industriales como centros de arte ayuda a poner en valor la arquitectura de la época”.

sólo aparece en la parte final de los libros. No hay realmente bibliografía y tenemos que ponerla en valor. Empezamos con esta exposición para la que hemos recuperado imágenes del contexto urbano, fotografías antiguas y de encargo —al fotógrafo Manolo Laguillo que tiene, además, en la colección

su magnífica serie sobre el barrio madrileño de Lavapiés, y otra sobre los espacios turísticos de la costa valenciana, *Gandía y La Safor*—, junto a testimonios y moldes de las piezas de las bombas hidráulicas que son casi como esculturas abstractas. Parafraseando a Godard es “un collage de historias”.

P.— El contexto artístico valenciano espera a Bombas Gens como agua de mayo...

R.— La escena local se ha reactivado en los últimos tres años. La crisis en Valencia generó una efervescencia que llegó tras el cambio político y activó una oferta cultural que había estado un poco soterrada. El cambio del IVAM hacia una gestión profesional ha sido también muy importante. Nosotros pensamos que venimos a añadir una tipología y una personalidad diferentes. En una fundación privada, la visión no puede ser la misma que la de un museo público y eso puede sumar a unas instituciones e iniciativas que ahora mismo se están fortaleciendo. **LUISA ESPINO**



Fundación Azcona

FERNANDO ZÓBEL - CATÁLOGO RAZONADO

La Fundación Azcona, en colaboración con Ayala Foundation Inc., la Fundación Juan March y los herederos del artista, está preparando el **Catálogo Razonado de Pinturas de Fernando Zóbel (1924-1984)**.

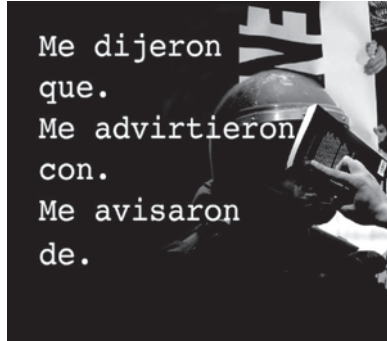
El proyecto está dirigido por Alfonso de la Torre, en colaboración con Rafael Pérez Madero.

Los coleccionistas de pinturas de Fernando Zóbel pueden dirigirse a: razonadozobel@fundacionazcona.com



**Vinz Feel Free /
Txema Rodríguez.
Joc**

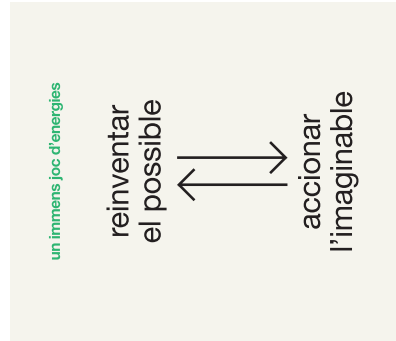
Hasta 03/09



Notificaciones

Enrique Falcón, Teresa Lanceta,
Inmaculada Salinas y Pedro G.
Romero

Hasta 03/09



**Un inmenso juego
de energías**

Pedro Barateiro, Úrsula Biemann,
Milena Bonilla, Moisés Mañas, Pedro
Neves Marques, Marco Ranieri,
Lorenzo Sandoval.

Hasta 03/09



**Hugo Martínez -
Tormo. La deriva
de un gesto post-
romántico**

Hasta el 17/09



**Intermedios.
La cultura escénica
en el primer tercio
del siglo XX**

(En colaboración con
Acción Cultural Española)

Hasta el 12/11



Espai de Telles

Espacio permanente de
experimentación para niños y niñas
de 0 a 3 años



Calígula, el descenso al nihilismo de Camus

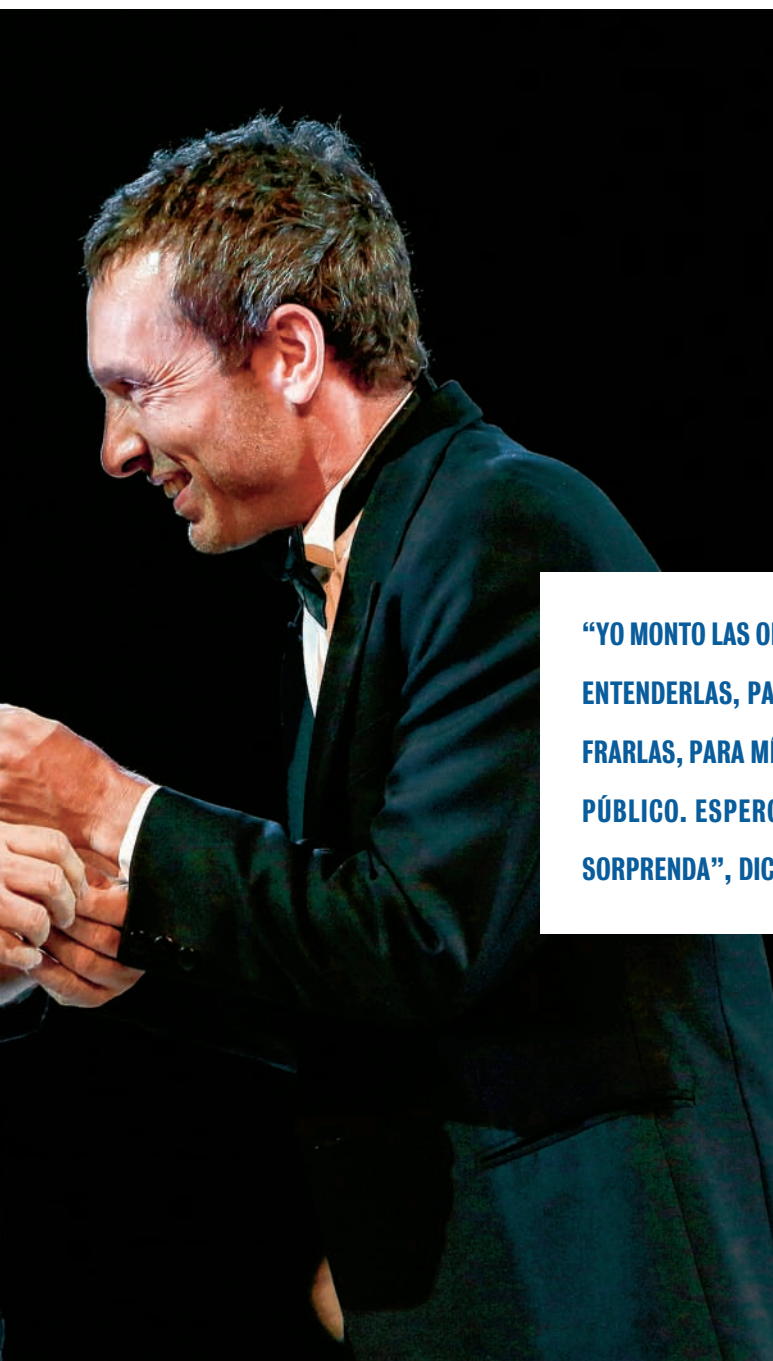
El arranque de *Calígula* es muy esclarecedor. Dos patricios conversan, preocupados, sobre la desaparición del emperador. Nadie sabe dónde se ha metido tras la muerte de Drusila, su hermana (y amante). Pronuncian la palabra 'nada' seis veces en apenas cinco réplicas. Camus inyecta ya en ese 'compás' su propensión al nihilismo, acentuado por los horrores de la II Guerra Mundial. La barbarie dejó a la humanidad sin credos ni ideales (políticos o religiosos) a los que aferrarse, columpiándose en mitad del vacío. De ahí mana la angustia existencial que volcó en esta obra. Junto a *El extranjero* y *El mito de Sísifo*, el autor francés la incluyó en lo que él mismo denominó su 'ciclo del absurdo'. Mario Gas la ha escogido para volver a Mérida, tras su memorable *Sócrates. Juicio y muerte de un ciudadano* de hace dos ediciones. La estrena el próximo miércoles, 12, en el imponente Teatro Romano. Un reto para el que ha recurrido a dos aliados de garantías: el hiperactivo Paco Azorín como escenógrafo y el actor Pablo Derqui, idóneo para encarnar las contradicciones y oscuridades de Calígula.

Para Gas el enfrentamiento a la nada no es el único de los temas que hierven en *Calígula*: "También está la melancolía, la consciencia de la finitud, que como decía Valle-Inclán está detrás de todo impulso estético del hombre, la corrupción de una casta agarrada al poder, su brutalidad y su arbitrariedad, el terrorismo de estado, los límites del amor, la pérdida, el compromiso político, la desmesura y la megalomanía... Es una obra que lanza muchas flechas, que va más allá de la crónica histórica". Camus se inspiró de hecho en el perfil de Calígula que el historiador Suetonio incluyó dentro de su compilación de biografías titulada *Vida de los doce césares*. Pero se salió del molde que acuñó aquella obra presuntamente sesgada: dicen que Suetonio escribía a sueldo de Trajano y Adriano, muy interesados en cargar las tintas contra la dinastía Julio-Claudia, a la que pertenecía Calígula, 'pintado' como un tirano colérico y caprichoso, muy dado a hacer correr la sangre de sus súbditos.

MARIO GAS Y PABLO DERQUI
DURANTE UN ENSAYO DE
CALÍGULA



Locura, incesto, corrupción, crueldad, lucidez, inteligencia, rabia, poesía... *Calígula* se erige hoy como un tratado de la condición humana, de sus contradicciones y desesperanzas. Camus la escribió tras contemplar los horrores de la II Guerra Mundial y la incluyó en su 'ciclo del absurdo' junto con *El extranjero*. Mario Gas la retoma ahora para volver al Festival de Teatro de Mérida, el próximo miércoles, 12. Pablo Derqui se mete en la psique atribulada del emperador y Paco Azorín firma su escenografía inspirada en el racionalismo de arquitectura fascista.



“YO MONTO LAS OBRAS PARA ENTENDERLAS, PARA DESCIFRARLAS, PARA MÍ Y PARA EL PÚBLICO. ESPERO QUE NOS SORPRENDA”, DICE GAS

Camus atenúa la fealdad que le atribuyó Suetonio y le otorga una lucidez y una inteligencia que hasta entonces el tópico le había negado. Y le da una razón para su locura: durante el duelo por su hermana, Calígula llega a una conclusión que le hunde: “Los hombres mueren y no son felices”. Camus, en el prólogo de la edición estadounidense, explicó la virulenta reacción que le produce tal descubrimiento: “Desde entonces, obsesionado con la búsqueda de lo absoluto, envenenado de desprecio y horror,

intenta ejercer, a través del asesinato y la perversión sistemática de todos los valores, una libertad que finalmente descubre que no es buena.

Rechaza la amistad y el amor, la solidaridad humana sencilla, el bien y el mal”. Entra así en un bucle de destrucción del que ni él mismo escapa.

Camus, por tanto, construye un ser más complejo, con una psique difícil de diseccionar, que despista y confunde a todos los que le ro-

dean. En un momento dado niega incluso que su enajenación provenga del impacto por la muerte de Drusila: “Es habitual la creencia de que un hombre sufre porque la persona a quien amaba muere un día. Pero su verdadero sufrimiento es menos fútil: es advertir que tampoco la pena dura. Hasta el dolor carece de sentido”, explica con lógica demoledora el emperador.

DIRIGIR PARA ENTENDER

El misterio de *Calígula* le llevaba rondando mucho tiempo a Gas. “Era uno de esa treintena de textos que me coleean desde hace años y que sentía que tenía que hacer antes o después”. El objetivo para él es el de siempre: “Yo montó las obras para entenderlas, para descifrarlas”. Por eso elude cualquier definición precisa de su manera de abordar este personaje: “No quiero caer en el breviarío wikipédico. Menos ahora en esta fase de ensayos. Definir a priori delimita el trabajo de un director. Lo que queremos es que nos acabe sorprendiendo y que la obra hable por sí misma”.

De lo que no duda es de la vigencia de Camus, que re-mató *Calígula* en 1944, año en

que la publicó Gallimard (su estreno llegaría un año después, en el Teatro Hébertot de París, de la mano de Paul Oetly). “Algunas de las lacras que refleja las podemos ver hoy a poco que movamos a la cabeza a un lado u otro”. Azorín cifra esa actualidad en una figura concreta: “La arbitrariedad de sus decisiones, la simplicidad de sus mensajes, la pobreza de sus planteamientos, lo caprichoso de sus deseos y lo arcaico de su agresividad recuerdan mucho a Donald Trump”. Y pone una inquietante reflexión sobre la mesa, que apunta la pertinencia de releer a Camus: “No quiero vaticinar guerras pero cada vez tengo más claro que este siglo XXI imita al XX. Da la impresión de que no hubiéramos aprendido demasiado o que estuviésemos condenados a repetir los mismos errores”. Contra esa mimesis del pasado, Camus y su retrato de los efectos devastadores del horror (hombres suspendidos en el miedo y la incertidumbre, sin rumbo ni voluntad) devienen en escala intelectual obligatoria, un antídoto urgente.

Se le ha reprochado a su teatro, sin embargo, un exceso de abstracción. Que su veta filosófica le restaba a sus personajes verosimilitud, carne y vida. Mario Gas niega ese supuesto envaramiento metafísico. “Creo que esa opinión no es demasiado afinada. Las ideas que Camus maneja en su teatro, sobre la existencia, la convivencia, la verdad, la apariencia..., son muy concretas. Y cuando se montan sobre un escenario, con personajes con nombres y apellidos, lo son todavía más. El teatro de Camus es también un teatro de personajes, sin duda”,

afirma el veterano director, que a pesar de sus 70 años no para: estos días tiene en escena *Madama Butterfly* en el Real e *Incendios* en La Abadía y la próxima temporada estrenará *El concierto de San Ovidio*, produc-



EL MONTAJE DE MARIO GAS HUYE DEL HISTORICISMO

ción con la que el CDN saldará su deuda con Buero, y la zarzuela *La tabernera del puerto*.

Lo cierto es que Camus parece gozar de un nuevo impulso en nuestra escena. Esta temporada hemos visto en el Canal una versión operística de *El malentendido*, firmada por Fabián Pa-

“SU ARBITRARIEDAD, SU SIMPLICIDAD, SU POBREZA DE PLANTEAMIENTOS Y SU AGRESIVIDAD RECUERDAN A TRUMP”, SOSTIENE AZORÍN

nisello (partitura) y Juan Lucas (libreto). De esta misma pieza se ocupó Eduardo Vasco: su adaptación, estrenada en el María Guerrero en 2013 con Cayetana Guillén Cuervo, tuvo tanto éxito que las Naves de Matadero decidieron reponerla la temporada siguiente (llenando cada

función). Llamativa fue la ‘operación’ de trasladar *Los justos* al entorno etarra que realizaron José A. Pérez y Javier Hernández-Simón, también en Matadero. El Centro Andaluz de Teatro, por su parte, produjo *Estado*

de sitio, que se estrenó en Cádiz en 2012, dentro de los actos conmemorativos del bicentenario de ‘la Pepa’. *Calígula*, precisamente, estuvo en 2014 en el Fernán Gómez, en un muy meritorio montaje de Juan Carlos Vida. Y tampoco hay que olvidar las adaptaciones escénicas de *La caída* y *El extranjero* de Carles Alfaro, camusiano irrederento.

Buena cosecha que encuentra continuidad ahora en el montaje de Gas y Azorín. Su planteamiento escénico tiene un referente muy definido: la racionalista arquitectura del fascismo italiano. En concreto, el segundo ha recreado la fachada del Palazzo della Civiltà del Lavoro en Roma, que los italianos coloquialmente llaman el *colesseo quadrato* y que es la quintaesencia de esa corriente estética impulsada por el Duce. Azorín, que firma su décima escenografía en Mérida, la coloca inclinada sobre el escenario.

“La pendiente es muy marcada, muy bestia, algo que obliga a los actores a realizar movimientos forzados. De ese modo refuerzan la lectura psicológica de Gas y la actitud contra natura del propio Calígula, que conspira contra todo realismo y que, por extensión, sume a los que le rodean en una sensación de frágil equilibrio, de premonición de que todo está a punto de derrumbarse”, señala Azorín. También detalla que las ventanas simétricas del *palazzo* evocan las tumbas de un simbólico cementerio de todas las víctimas del siglo XX. “Nos pareció un paralelismo apropiado: Mussolini rescató la iconografía del imperio romano para ornamentar su régimen, pero debe quedar claro que nosotros no hacemos ni historicismo ni documentalismo del fascismo”, añade Gas. “Tampoco utilizaremos togas, que es algo que sugirió el propio Camus, aunque en España, cuando se ha montado, casi siempre se ha recurrido a ellas”.

¡NADA, SIEMPRE NADA!

Ropa funcional para un drama esencial. “La de Calígula es la historia de un suicidio superior”, decía Camus. “Es la historia del más humano y más trágico de los errores. Infel a los seres humanos a causa de su excesiva lealtad a sí mismo, Calígula consiente en morir después de darse cuenta de que no se puede salvar solo y que nadie puede ser libre en contra de otros”. Es la valiosa lección que nos lega este Calígula camusiano. Su dimensión trágica alcanza el cénit justo antes de ser atravesado por las espadas de los conjurados. Grita entonces, con radical humanidad: “¡Nada, siempre nada!”. **ALBERTO OJEDA**

MÁSTER ONLINE CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

Hacer cultura, ¿qué cultura?

**Crítica cultural.
Aprende con los mejores**

**Comunicación, creatividad
e innovación digital**

**Prácticas en los mejores centros,
públicos y privados**

Becas del 30%

EL CULTURAL



Solicita tu plaza en www.elcultural.es/master/master.aspx



OFF

FESTIVAL CLOWN. MONTACARGAS.

Hasta el 5 de agosto, y organizado por La Torre Infiel, la sala de la Puerta del Ángel celebra el XVII Festival Clown de Madrid. Brasil, Francia e Inglaterra son algunos los países invitados en esta edición del certamen, que cuenta además con los espectáculos de Inda Pereda (*Trapped*), Tiago Marques (*In concertina*) y la compañía Degustando Placeres (*En Clownstrucción*), entre otros. “El clown transita del inframundo al cielo a través de todas las emociones humanas”, señala su directora Aurora Navarro.

AHOGADOS. LA USINA. Dos asesinos a sueldo atraviesan La Mancha cada sábado con el fin de transportar de Madrid al Estrecho a un inmigrante muerto y camuflarlo con los miles de cadáveres que intentaron huir del hambre y de la guerra. Raúl Prados dirige esta obra de Carlos Eugenio López en la sala de Embajadores, con Txabi Pérez y Jesús Gago como protagonistas. La obra busca contar la historia de personajes anónimos y denunciar la postura de una Europa que, según el autor, da la espalda a los más desfavorecidos.

SÍNDROMO. CUARTA PARED. Xavo Giménez en la dirección y María Cárdenas como autora abordan la historia de un día en el que la “basura”, lo “inservible”, se hace presente. Merce Tienda, Manuel Valls y Leo de Bari protagonizan esta historia de dos hermanos con pensamientos divergentes pero unidos por la desesperación. En discordia, una tercera persona que servirá de bálsamo surrealista y ancla de supervivencia. Premio Max 2017.

BODAS DE SANGRE. SALA RUSSAFA. Los días 8 y 9 de julio la sala valenciana, dentro de su festival de Teatro Clásico, representará uno de los textos cumbre de Federico García Lorca. Correrá a cargo de Pezenelagua, compañía invitada del certamen que acaba de presentar el montaje en Rumanía. María Ponce dirige esta tragedia escrita por el poeta granadino en 1931 a partir de un hecho real ocurrido en Nijar unos años antes. La vida y la muerte son los temas centrales de la obra.

“*Pericles* nos habla de la virtud frente a la corrupción. De honradez. Confronta las diferentes maneras de ejercer el gobierno de un estado y ubica la acción en Oriente Medio, cruce de culturas histórico que, hoy por hoy, es epicentro de uno de los mayores dramas de nues-

nas capaces de echarles una mano. Apostamos por ese mensaje y apelamos así a la virtud de políticos que sean capaces de paliar ese drama. El propio Shakespeare lanza un llamamiento sin filtros en este sentido: *Ojalá que los países que hoy disfrutan del cuerno de la abundancia y lo derrochan en frívolas fiestas escuchen nuestro llanto. La miseria de Tarso podría ser mañana la suya...*”

Juan Carlos Pérez de la Fuente firma

Pericles o la odisea inacabada

tro tiempo: la crisis de los refugiados en un mundo a la deriva”. Así explica la directora Pilar Valenciano las premisas argumentales de *Pericles*, obra de Shakespeare coescrita en 1608 posiblemente junto a George Wilkins, que puede verse este viernes, 7, en el Corral de Comedias de Clásicos en Alcalá. Fidelidad al texto y rastreo de diferentes traducciones (Astrana Marín, Ángel Luis Pujante y Andrés Ehrenhaus...) han guiado

el diseño de una escenografía basada en la metáfora de abrir puertas a través de un espacio lúdico y dinámico que se complementa con los vídeos de David Martínez. Además, el vestuario realizado por Liza Bassi muestra la confluencia entre Oriente y Occidente. Es, según la directora, “un ejercicio de ingenio que resuelve con eficacia la transformación de los actores en un juego constante de roles”.

do la puesta en escena de este *Pericles*, que ha huido intencionadamente del lenguaje arcaico pero sin abandonar la poesía del bardo inglés: “Hemos querido que primara el juego actoral antes que el alarde filológico”, añade Valenciano. “Hay, además, un ejercicio de síntesis de personajes y situa-

ciones poco trascendentes para la trama y poder así hacer viable la producción”. El protagonista de esta versión está muy alejado del político ateniense: “Prefiero compararlo con Ulises, luchando como él y sus compañeros con sucesivas tempestades. Son destinos a nivel del mar, siempre a la espera de que la fortuna les sea favorable y que a su llegada a tierra firme encuentren perso-

El espíritu de Grower presenta la obra y nos muestra al rey de Antioquía exigiendo que todo pretendiente de su hija tiene que resolver un enigma y, si no, perder la vida. Pericles consigue descifrarlo y confiesa el incesto entre Antíoco y la princesa. Para evitar la ira del rey huye a Tarso. Pero le llegan noticias de que Antíoco ha descubierto su paradero... **JAVIER LÓPEZ REJAS**



IMAGEN DE PERICLES, DE PILAR VALENCIANO

Romeo y Julieta, tragedia en el México profundo

Uno de los trabajos más originales de la programación del Festival de Almagro llega este viernes, 7, al Teatro Municipal de la mano de la compañía mexicana Los Colochos, formación creada en 2010 con la intención de realizar, según su ideario, “un teatro crítico, nacional y de calidad”. *Romeo y Julieta+Nacahue* es una apuesta escénica hablada en su mayor parte en cora, la lengua indígena de la zona de El Nayar, situada en la parte oriental de México.

“En México existen un sinnúmero de pueblos indígenas —explica Juan Carrillo, responsable de la dirección y de la dramaturgia junto a Conchi León—. De alguno de ellos se cuenta que en sus orígenes eran sociedades muy herméticas y celosas de su pureza de sangre. En este montaje el énfasis estético se sitúa en la lengua indígena, en el uso del espacio y en el trabajo del

cuerpo del actor. No hay subtítulos porque la intención es experimentar una percepción distinta. Queremos que se sienta y se escuche la música de esta lengua, entender a los personajes más allá de las palabras”.

No es la primera vez que esta compañía adapta a Shakespeare. Recientemente han estrenado *Mendoza*, una versión muy particular de *Macbeth* con más de 150 representaciones por toda la geografía mexicana.

Queremos que en la obra se escuche la música de la lengua indígena, entender a los personajes más allá de las palabras”. Juan Carrillo

En su repertorio se encuentran también obras como *El juego de la silla* y *El enigma del Serengeti*. En este *Romeo y Julieta*, Mario D’León y Erandeni Durán, entre otros actores, interpretan la historia de dos amantes que pertenecen a pueblos distintos. Al no entenderse con las palabras tienen que hacerlo con los sentimientos. Ramón es cora y se encuentra con su gente participando en la ceremonia de Semana Santa, ritual sagrado para él y los suyos. Hortensia es huichola y huye de su pueblo para salvaguardar su vida. Decide cruzar por primera vez el río que divide ambas poblaciones y de esta manera es como se produce el encuentro entre ambos amantes. “La puesta en escena tiene una gran cantidad de contrastes —matiza Carrillo—. Su dispositivo escénico nos remite a una gran artesanía indígena mexicana”. **J.L.R.**



63
FESTIVAL
INTERNACIONAL
DE TEATRO CLÁSICO
DE MÉRIDA 2017
DIRECTOR: JESÚS CARRILLO

DEL 5 DE JULIO
AL 27 DE AGOSTO
TEATRO ROMANO



Del 5 al 9 de julio
La Orestíada
De Esquilo.
Versión de Luis García Montoro.
Reparto: Roberto Álvarez, Alberto Berzal, Juan Fernández, Felipe García Vélez, Ricardo Gómez, María Itzá, Anaisa Salamanca, Ana Wiegman, entre otros.
Dirección: José Carlos Plaza.



Del 12 al 16 de julio
Calígula
De Albert Camus.
Reparto: Pablo Dengui, Borja Espinosa, Pep Ferrer, Mónica López, Pep Molina, Anabel Moreno, Ricardo Moya, Berrut Quintana, Xavier Ripoll. Dramaturgia y dirección: Mario Gas.



Del 19 al 23 de julio
Troyanas
De Eurípides.
Versión de Alberto Conejero.
Reparto: Aitana Sánchez Gijón, Ernesto Altaró, Alba Flores, Maggie Civantos, Pepa López, Miriam Taca, Gabriela Flores.
Asesoramiento: Margarita Borja.
Dirección: Carme Portaceli.



Del 26 al 30 de julio
Séneca
De Antonio Gala.
Reparto: Diego Garrido, Carmen Linares, Esther Ortega, Eva Rifo, José Luis Sendarrubias, Ana Thiemele, Antonio Válor, Ignasi Vidal, Carolina Yuste.
Versión y dirección: Emilio Hernández.



Del 2 al 6 de agosto
La bella Helena
De Jacques Offenbach.
Versión de Miguel Marillo y Ricard Reguant.
Reparto: Gilees, Cata Munar, Rocio Madriz, Marta Arteta, Clara Alvarado, Tamara Agudo, Leandro Rivera, Roger Pera, José Antonio Moreno, Joan Carles Basterid, Pablo Romo, Javier Pasquet, Mikel Hermet, Cayetano Fernández, Graciela Monesterde.
Dirección: Ricard Reguant.



Del 9 al 15 y del 18 al 20 de agosto
La comedia de las mentiras
De Pep Anton Gómez y Sergi Pompermayr, a partir de la obra de Plauto.
Reparto: Pepón Nieto, María Barranco, Paco Fouz, Cancio Rodríguez, Anny Fernández, Raúl Jiménez, Marta Guerras.
Dirección: Pep Anton Gómez.



17 de agosto
Concierto de Arcángel con Las Nuevas Voces Búlgaras y Ana Moura



Del 23 al 27 de agosto
Viriato
De Florian Rocio.
Reparto: Fernando Ramos, Ana García, Pedro Montero, Manuel Menéndez, David Gutiérrez, Jesús Manchón, Juan Carlos Tirado, Paca Velardez, José F. Ramos.
Dirección: Paco Carrillo.

CONSORCIO PATROINATO DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO CLÁSICO DE MÉRIDA 2017

MEMBRO DE:  VENTA DE ENTRADAS:  DIRECCIÓN Y GESTIÓN: 

PATROCINADORES:  COLABORADORES:  TRANSPORTE OFICIAL: 

 @Festival_Merida | www.festivaldemerida.es

Homenaje a Esteban Sánchez

Quizá muchos no lo sepan, pero en Extremadura se celebra desde hace años un Concurso Internacional de Piano creado en memoria del insigne artista de la tierra Esteban Sánchez (1934-1997), pianista superdotado, dueño de una técnica apabullante y de un estilo muy personal, que tuvo, entre otros maestros, a Cortot. Ganó varios concursos, entre ellos el Lipatti. Tuvo una carrera más bien corta. Se desempeñó en sus últimos años como docente en los Conservatorios de Badajoz y Mérida. Sus discos, con irrepetibles versiones de pentagramas de Albéniz, Falla, Turina o Fauré, nos revelan sus calidades y su efusiva y rigurosa manera de tocar.

Parece lógico, pues, que en su tierra al menos siga siendo protagonista a través de este certamen que se desarrolla durante este mes y que este viernes, 7, culmina en el Palacio de Congresos de Badajoz, donde junto al *Concierto n.º 2* de Liszt se tocará —con motivo de

Esteban Sánchez fue un pianista superdotado, dueño de una técnica apabullante y de un estilo muy personal que tuvo como maestro a Cortot

José Buenagu (1935), que ha utilizado temas originales de Sánchez, piezas aparecidas entre sus partituras en forma de borradores sin proyecto, escritos en ratos de ociosa intimidad e inspirados, en su mayoría, en melodías musicales del folclore extremeño.

La *Rapsodia*, de unos 30 minutos de duración, desarrolla ese material y enriquece la escritura pianística para competir con la orquesta. Su estreno absoluto tuvo lugar en el mismo Palacio de Congresos en 2007, al cumplirse el décimo aniversario del fallecimiento del pianista, con Antonio Baciero, antiguo colega y discípulo de Sánchez, como solista de la Orquesta de Extremadura, dirigida por quien era su titular entonces, Jesús Amigo. En esta reposición la batuta la empuñará el joven Borja Quintas, director que ha desarrollado gran parte de su actividad en Rusia. Al teclado, otro tierno músico, Darío Llanos, ganador del Premio de la Sociedad Liszt de Londres, alumno de Sebastián Mariné y muy activo en el campo de la docencia madrileña. **A.R.**

cumplirse este año el vigésimo aniversario de la muerte del instrumentista— la *Rapsodia-Homenaje para piano y orquesta* escrita por el director y compositor valenciano



Los Del Valle toman Santander

Este sábado arranca el Encuentro de Santander de Música y Academia con los hermanos Del Valle, antiguos alumnos de la Escuela Reina Sofía que interpretarán el *Concierto para dos pianos* de Poulenc.

Hasta veintiuna localidades cántabras acogen las actuaciones del Encuentro de Santander de Música y Academia organizado por la Escuela de Música Reina Sofía en las que una multitud de alumnos, algunos venidos de importantes centros de enseñanza europeos, interverán en una amplísima y muy variada programación en la que se buscan acusados contrastes estilísticos y técnicos.

Como es norma, esas sesiones se compaginan con las correspondientes a los cursos, impartidos por figuras de gran relieve. A los habituales profesores Zakhar Bron (violín), Isabel Charisius (viola), Ivan Monigheti (Chelo), Michel Arrignon (clarinete) o Dimitri Bashkírov (piano) —a quien se homenajea con motivo de su 45 cumpleaños—, se unen, entre otros, el

violinista Igor Petrushevski, el trompista Timothy Jones, el tenor John Graham-Hall y el oboísta español de gran proyección internacional Lucas Macías. Péter Csaba, director artístico del Encuentro, y Fabián Panisello se ocuparán de los programas de orquestas y ensemble de cámara.

En este espacio solamente podemos referirnos a algunas de las manifestaciones más relevantes. La inaugural tiene carácter extraordinario y se celebrará, el día 8 de este mes, en la sala Argenta. El programa, dirigido a la Orquesta Sinfónica Freixenet por Csaba, es muy bello: suite *Ma mère l'oye* de Ravel, *Concierto para dos pianos* de Poulenc y *Scheherazade* de Rimski-Korsakov. Al piano el dúo constituido por los hermanos Del Valle, Víctor y Luis, dos antiguos alum-



PEDRO MARTÍNEZ ALBORNOZ

LOS HERMANOS
DEL VALLE, EN UNA
DE SUS ACTUACIONES

nos de la Escuela, que han formado de las lecciones de Bashkirov, aunque posteriormente se han ido formando con distintos y conocidos maestros como Gulyás, Aimard, las hermanas Labèque, Kocsis, Barenboim y Argerich.

Los dos pianistas señalan a El Cultural: “Hace ya algunos años que pensamos en volver al Encuentro como invitados. No hay mejor momento que esta celebración de los 85 años de nuestro maestro Dimitri Bashkirov. Sabemos que disfrutaremos junto a muchos amigos y a un público del que guardamos un fantástico recuerdo. El maestro Csaba nos pidió el *Concierto para dos pianos* de Poulenc y accedimos encantados: es un concierto con una energía desbordante”.

CAMERISTAS ACTIVOS

Pero los hermanos participan también, en la sala Pereda esta vez, en otra muy atractiva convocatoria, justamente la del día 10: “Siempre pensando en ofrecer un equilibrio entre la intimidad de las cuatro manos en la *Fantasia en fa menor D 940* de Schubert y el arreglo del propio Mendelssohn de su *Sueño de una noche de verano* y la espectacularidad de obras a dos pianos como *La Valse* de Ravel o la *Fantasia Porgy and Bess* de Gershwin”. Dos com-

posiciones que se incluyen en el excelente CD titulado *Impulse*, grabado por los Del Valle.

Es admirable su trayectoria, siempre alejada del encasillamiento. “Si bien nuestra actividad principal es el dúo —explican—, somos cameristas activos y aparecemos a menudo con diferentes músicos (Pablo Ferrández, Ana María Valderrama, Aitor Hecia, Miguel Colom, Fernando Arias...). Actualmente trabajamos en el Conservatorio Superior de Música de Aragón y en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, esperando devolver a la sociedad lo que ella nos dio”.

Hay otras muchas y variadas citas igualmente apetitosas en el *cartellone*. Por mencionar sólo algunas, *La historia del soldado* de Stravinski por Panisello y sus huéstes en sus IX partes, con escena de Alfonso Romero; o el concierto final en la Argentina con *La trucha* de Schubert, *Quiet City* de Copland y una rareza: *Serenata para cuerdas* de Josef Suk. También un concierto extraordinario muy señalado en homenaje a Rostropovich, que interpretará uno de sus alumnos más queridos, Ivan Monighetti, con obras de Gubaidulina y, naturalmente, Bach. La sala Pereda tiene conciertos prácticamente a diario.

ARTURO REVERTER

Macbeth y Domingo, concierto en el Real

Como suele suceder en los últimos años regresa a su ciudad, y en concreto, al Teatro Real, el tenor Plácido Domingo que, bien mediada la setentena, aún continúa en la brecha haciendo gala de una resistencia extraordinaria, de un tesón sin igual y de unos arrostos enviabiles para enfrentarse todavía a auténticos miuras del repertorio. Si en la pasada temporada se metía en la piel de Francesco Foscari, en ésta acomete nada menos que la imponente figura de Macbeth, parte escrita para un barítono con toda la barba, quizá la más dramática encomendada por Verdi para una voz de esta cuerda.

El manejo de un lenguaje a veces musitado, de un canto variado y coloreado al máximo, necesitan desde luego de un artista de primera fila, de un actor, de un fraseador consumado, revestido además de un timbre a ser posible oscuro, de un instrumento denso y fornido, de un caudal importante. El creador fue el gran Felice Varesi (1813-1889), triunfador antes de que lo conociera Verdi en óperas de Donizetti, Pacini o Mercadante. Ya en 1844 había cantado *Ermani* y en 1845 *I due Foscari*, con lo que tenía una experiencia importante en los pentagramas del compositor.

Domingo, que sigue cantando con voz de tenor, ya cansada a su edad, estas partes baritoneales, es poco probable que pueda cumplimentar las dificultades de este papel, inmerso en una ópera en cierto modo experimental, en palabras del musicólogo Francesco Degrada, “un drama a lo Séneca leído según los esquemas culturales de moda para unir el mundo de las brujas a las creencias contemporáneas”.

La ópera se ofrecerá, como *I due Foscari*, en versión concertante. Buena cosa es que al frente se sitúe la batuta de James Conlon, director de una muy estimable interpretación hace unos años (2014) en el mismo escenario —también en concierto— de *Las vísperas sicilianas*. Junto a él y a Domingo actúan, como nombres más destacados, la muy prometedora Anna Pirozzi, una voz de peso dramático indudable, y el bajo Ildebrando D’Arcangelo, sólido y resonante. Se dan únicamente tres conciertos: los días 11, 14 y 17 de este mes. **A. R.**

Al frente de este *Macbeth* se sitúa la batuta de James Conlon. Junto a él estará la soprano Anna Pirozzi y el bajo Ildebrando D’Arcangelo

¡Cuidado! Doble sesión de terror...

El estreno simultáneo de *Prevenge* y *The Love Witch*, dos filmes de terror firmados por Alice Lowe y Anna Biller, respectivamente, nos hace reflexionar sobre un género etiquetado de misógino. Lowe estaba embarazada cuando dirigió, escribió y protagonizó la primera. Biller prosigue en la segunda su particular fascinación y ajuste de cuentas con el viejo Hollywood.

Son historias con temas eminentemente femeninos. Pero también universales y relevantes. En *Prevenge*, el embarazo y la maternidad; en *The Love Witch*, el amor romántico y el compromiso. Pero la clave elegida por sus directoras, la británica Alice Lowe y la estadounidense Anna Biller, es la del género fantástico y de horror, aunque con un singular toque de comedia y personalidades bien representativas de formas muy diferentes de entender el cine.

Alice Lowe, más conocida por su faceta como actriz en filmes como *Arma fatal* o *Turistas* y en series como *Sherlock*, estaba embarazada de siete meses cuando dirigió, escribió y protagonizó su peculiar visión de la maternidad en ciernes, *Prevenge*. Sorprendida de que estar encinta la convirtiera en una especie de criatura alienígena, a quien todos veían más como futura madre que como individuo, decidió convertir las ambiguas

sensaciones del embarazo, excelente material siempre tanto para pesadillas masculinas como femeninas, en el meollo de una comedia negra singular, de estética entre sórdida y *cool*, y ácido ingenio, cuya protagonista, interpretada por ella misma, es una joven viuda en estado que cree recibir órdenes de su bebé nonato para asesinar a todos los que se interponen en su camino.

UNA VENGANZA PRENATAL

Pero a diferencia de la delirante *Baby Blood* (1990) de Alain Robak, antecedente del cine francés extremo del siglo XXI, aquí hay un motivo personal para los crímenes, y gran parte de la gracia del filme consiste no solo en ir descubriendo paso a paso este móvil, sino también en la polanskiana ambigüedad acerca de si realmente Ruth está siendo controlada por la criatura que lleva en su interior... o está simplemente enloqueciendo, utilizando al bebé como coar-

tada para su venganza. Sea como sea, Alice Lowe triunfa, pese a un ritmo algo irregular y algunos momentos de bajada, al ofrecer una inteligente metáfora en clave de humor negro de los sentimientos de extrañamiento, pérdida de la voluntad e invasión y mutación que sufre la mujer embarazada, alienada no solo física y psicológicamente, sino también socialmente, percibida no tanto como individuo autónomo y capaz, sino como receptáculo biológico de una nueva vida. Al hilo de esta venganza

prenatal, desfilan personajes tanto masculinos como femeninos que sirven a la directora para ejemplarizar diversas actitudes machistas o simplemente estúpidas, que nos obligan a celebrar alegremente su sangriento sacrificio a manos de esta madre poseída por la ira de una auténtica Furia helénica.

En las antípodas estilísticas, *The Love Witch*, tercer largometraje de Anna Biller, prosigue su fascinación y ajuste de cuentas con el viejo Hollywood o, mejor dicho, con la cara B del viejo



THE LOVE WITCH



PREVENGE

Hollywood. Biller hace alarde tanto de cinefilia y cinefagia como también de un excelso sentido del *kitsch* que la sitúa en algún punto intermedio entre Todd Haynes y John Waters.

TOQUES PSICODÉLICOS

Fanática del celuloide, que se niega a abandonar en aras del digital, en *The Love Witch* compone una colorida textura que evoca las comedias mágicas de los años 50 y 60 —*Me enamoré de una bruja* (1958)—, los números de *burlesque* filmados por Irving Klaw y

las deliciosas fotografías de *pin-ups* de la gran Bunny Yeager, con toques psicodélicos del cine satánico de los 60 y 70, especialmente el documental sobre Anton LaVey, *Satanis: The Devil's Mass* (1970) y oscuros filmes como *Simon, King of the Witches* (1971), *Hungry Wives* (1972) o los cortos de Kenneth Anger. Pero el resultado, como sucede siempre con los mejores directores esteticistas y aparentemente frívolos, no es una simple parodia u homenaje retro y *vintage* al género, sino un genuino melodra-

ma macabro, que esconde un mensaje feminista de tan puro sentido común que no merece siquiera el epíteto: el amor romántico *made in Hollywood* es el veneno más mortal para la mujer libre. La historia de Elaine, fantástica Samantha —sí, como la protagonista de *Embrujada*— Robinson, es la de una mujer abandonada por su posesivo novio, que se vuelca en la práctica de la brujería estilo años 60, hechizando a todos los hombres que se ponen a tiro, para llevarlos (¿involuntariamente?) a la locura y la muerte por amor, mientras prosigue la búsqueda de su príncipe azul.

PREVENGE Y THE LOVE WITCH SON MUESTRAS DE RENOVACIÓN DEL TERROR, UN GÉNERO EN EL QUE CADA VEZ SE CUELAN MÁS DIRECTORAS

Anna Biller convierte a su protagonista en auténtica Circe, encarnación de la “bruja satánica” estilo LaVey —cuyo libro *The Satanic Witch* pareciera citar directamente—, una *überwoman* en clave Camille Paglia, cuyos poderes mágicos son, esencialmente, la feminidad más pura y el sexo como armas arrojadizas... y la estupidez de los hombres, cuya falta de compromiso es solo equiparable a su ingenua y perversa estulticia. Pero Elaine, que podría ser la Penthesilea definitiva dejando a *Wonder Woman* a la altura del betún, no puede evitar convertirse ella misma en víctima de la más negra magia: el amor romántico. Un amor absoluto absolutamente falaz, construido como mito por Hollywood, cuyo men-

saje último de sumisión al ideal del príncipe azul y la pareja perfecta se convierte en su talón de Aquiles. Con ingenio, Biller no deja de perfeccionar un genuino melodrama, con personajes fascinantes y emociones reales, que desvela entre estética *camp* e ironía, las trampas con que la sociedad del espectáculo sabotea el poder femenino.

UN GÉNERO ABIERTO

Prevenge y *The Love Witch* son, pues, muestras de una suerte de renovación del terror por parte de cada vez más directoras, que se cuegan en un género a menudo tildado de machista: *The Babadook* de Jennifer Kent, *Crudo* de Julia Ducournau, *La Invitación* de Karyn Kusama, *Una chica vuelve a casa sola de noche* de Ana Lily Amirpour... Pero, ¿es el terror realmente un cine tan machista? Quizás sea uno de los géneros que más a menudo ha contado con la presencia de directoras. Recientemente, *Fantasma*, Festival de Cine Fantástico de Porto Alegre propició un debate sobre “mujeres en el cine fantástico”, con presencia de directoras latinoamericanas. Allí aparecieron nombres como los de Mary Lambert, Kathryn Bigelow o Barbara Peters, quienes demostraron a lo largo de décadas que el terror es también territorio femenino, sin que sea necesario tratar argumentos feministas... Al fin y al cabo, pocos saben que tras parte de la saga de Freddy Krueger estaba la productora y directora Rachel Talalay. Es hora de preguntarse si no habrá sido siempre ese “misógino cine de horror” el más abierto a la presencia de realizadoras. **JESÚS PALACIOS**

Wasilewski y los animales cautivos

El cineasta polaco Tomasz Wasilewski estrena *Estados Unidos del Amor*, Mejor Guión en Berlín. El filme refleja las frustraciones amorosas de cuatro mujeres que tratan de adaptarse a la libertad tras la caída del Muro de Berlín.

ruso en riesgo de prejubilación, espía y provoca encuentros con su joven y bella vecina, Marzena, de la que está absolutamente prendada; Marzena, profesora de aeróbic para jubilados y antigua reina de la belleza, sigue tratando de hacer realidad su sueño de triunfar en la moda mientras vive separada de su marido, que se ha marchado a trabajar a Alemania para ganar dinero rápido, e Iza, hermana de

los”, explica el cineasta, que logró con esta película el Oso de Plata al Mejor Guión en el Festival de Berlín. “A medida que he ido madurando me he dado cuenta de que muchas cosas las guardamos para nosotros y no las compartimos. Ellas sienten y experimentan, pero no son capaces de comunicar. Esto es algo que me fascina y que guía la visión que tengo como autor de los seres humanos”.

Wasilewski, que en la época en la que se ambienta la película tenía nueve años, utiliza para asomarse a la transformación del sistema político polaco —al que apenas se hace mención en todo el metraje— una fotografía fría y desangelada que ha firmado el rumano Oleg Mutu (*4 meses, 3 semanas, 2 días*). “Para mí era importante que Oleg hubiera experimentado también el comunismo. No quería hacer una película sobre Polonia sino una película universal sobre las emociones que experimentaron la mitad de los europeos cuando cayó el Muro de Berlín. Empezamos a hablar sobre el tema y muy pronto nos dimos cuenta de que ambos recordábamos ese tiempo con la misma ausencia de color”, relata el director, que renunció a utilizar una banda sonora original. “No quería influir de ninguna manera en la interpretación que hiciera el público de las emociones de los personajes. Quería ser invisible”.

Marzena y directora del instituto, sufre un importante revés cuando la mujer de su amante fallece y éste decide abandonarla.

“No quería hacer una película sobre Polonia sino contar las emociones de los europeos ante la caída del Muro de Berlín”. Tomasz Wasilewski

Construida de manera episódica, la película muestra cómo las vidas de estas cuatro mujeres se tocan pero no se perturban, incapaces de mostrar sus sentimientos las unas a las otras para aliviar la soledad que las domina. “A menudo elegimos la soledad aunque no estemos so-

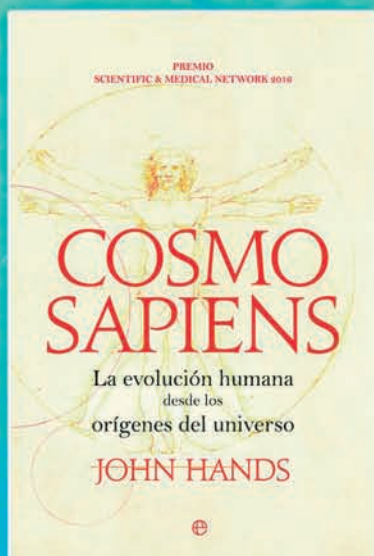
“Tu país puede alcanzar la libertad de un día para otro, pero tú no puedes cambiar con la misma facilidad”, comenta el director polaco Tomasz Wasilewski (Torun, 1980) a El Cultural en referencia a su último filme, titulado con bastante ironía *Estados Unidos del Amor*. En esta historia asistimos al relato de las frustraciones sexuales y amorosas de cuatro mujeres de edades diversas que a comienzos de 1990 tratan de adaptarse a la libertad recobrada tras el colapso del régimen comunista, que había dictado la vida de los polacos durante más de cuarenta años. “Lo más probable es que el animal que ha vivido siempre en una jaula no escape aunque

le dejes la puerta abierta. A nosotros, a los polacos, nos pasó algo parecido y tuvimos que aprender a utilizar una libertad de la que nunca habíamos disfrutado”.

En este clima de confusión, en el que el pasado y el futuro parecen estancados en el presente, se desarrollan las vidas de las protagonistas de la tercera película de Wasilewski, tras *Floating Skyscrapers* (2013) e *In a Bedroom* (2012). Agata, regente de un videoclub, está atrapada en un matrimonio infeliz y vive obsesionada con un joven sacerdote en un momento en el que la Iglesia ha recobrado un poderoso papel en la sociedad polaca; Renata, profesora de



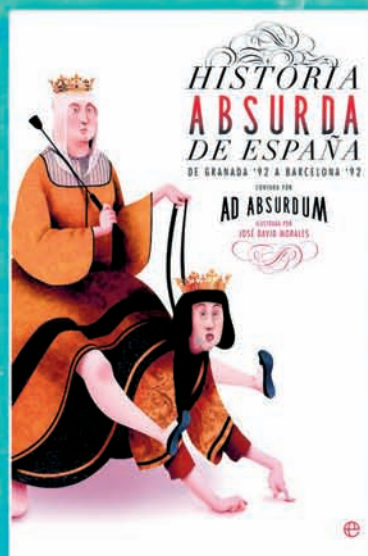
SENTIMIENTOS
CONTENIDOS EN
ESTADOS UNIDOS
DEL AMOR



COSMOSAPIENS
John Hands



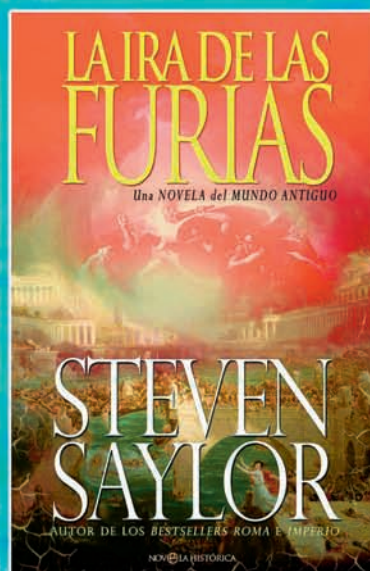
HIJOS DE NAZIS
Tania Crasnianski



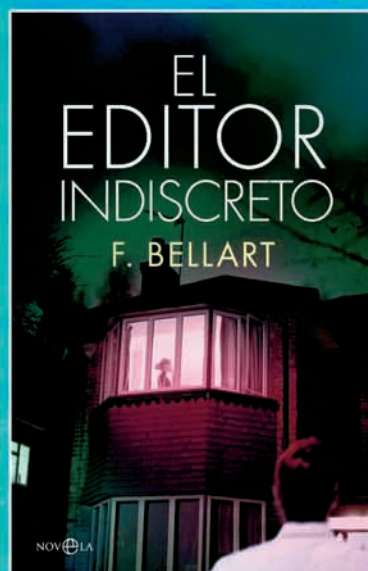
HISTORIA ABSURDA DE ESPAÑA
Ad Absurdum



GUERRAS MESCALERO EN RÍO GRANDE
Alber Vázquez



LA IRA DE LAS FURIAS
Steven Saylor



EL EDITOR INDISCRETO
F. Bellart

**SUMÉRGETE
EN LA MEJOR LECTURA**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Los anillos de Saturno



SATURNO "VISTO" POR LA NAVE CASSINI

que se pueden ver son el Sol y la Luna. Una de las ocasiones que tienen muchas personas de escapar de estas cárceles de hormigón, hierro, cristal y asfalto es cuando llega el verano. Los residentes en el hemisferio Norte pueden ver entonces un estremecedor espectáculo: la franja lechosa de la Vía Láctea, la constelación de la Osa Mayor y millares y millares de puntos luminosos, algunos de ellos planetas de nuestro Sistema Solar, que, como la Luna, brillan al recibir la luz del Sol. Uno de esos planetas es Saturno, el segundo en tamaño después de Júpiter: mientras que el diámetro de éste es de 143.000 kilómetros, el de Saturno es de 120.000 (el de la Tierra es de 12.752 kilómetros). Es fácil reconocer la imagen de Saturno, por los anillos que lo rodean. Galileo fue el primero que observó esta estructura un 25 de julio de 1610, al dirigir su telescopio hacia el que entonces era el último de los planetas conocidos, descubriendo que tenía una extraña apariencia. Lo que ahora sabemos que es un sistema de anillos, él lo interpretó como si fuesen tres estrellas. Anunció su descubrimiento en una carta que envió a Kepler, pero dio la noticia mediante el siguiente anagrama:

SMAISMIRMILMEPOETALEUMI-
BUNENUGTTAUIRAS,

que significaba ALTISSIMUN PLANE-
TAM TERGEMINUM OBSERVAVI;
esto es: "He observado que el más
distante de los planetas tiene una forma

Cada vez es mayor el número de personas que viven en ciudades, muchas de ellas megalópolis que crecen sin cesar: la población de Cantón (China) es de 45 millones, le sigue Tokio con 37 millones, en Delhi viven 25, 20 en Ciudad de México, el mismo número que en Nueva York, casi 19 en El Cairo, cerca de 12 en Río de Janeiro y un poco menos, rondando los 11 millones, por arriba o por abajo, en

Kinsasa y París. Aproximadamente, la mitad de la población mundial vive en urbes de este tipo, y se estima que en dos décadas la proporción habrá subido al 60 por 100.

UNA DE LAS características de las grandes ciudades es que desde ellas, cuando se mira al cielo, y debido tanto a la contaminación atmosférica como a la lumínica, prácticamente los únicos cuerpos celestes

triple”. Kepler, por cierto, encontró otra combinación de palabras que significaba: “Saludos, dos compañeros, hijos de Marte”, un error que dio origen a la creencia de que Marte tenía dos satélites, suposición que Jonathan Swift incluyó en sus *Viajes de Gulliver* (1726). En la parte dedicada a la estancia de Gulliver en Laputa, la “isla volante o flotante” habitada por la “gente más torpe y desmañada” que había visto nunca, “lerda y titubeante para entender otras materias que no sean las matemáticas y la música”, explicaba: “Han descubierto dos astros menores o ‘satélites’ que giran en torno a Marte”. Curiosamente, en 1877 el astrónomo estadounidense Asaph Hall descubrió que, efectivamente, Marte tiene dos lunas, Deimos y Phobos. Pero volvamos a Saturno.

HUBO QUE ESPERAR casi medio siglo, hasta 1655, para que Christiaan Huygens descubriese la primera de las lunas de Saturno, explicando al mismo tiempo la extraña y variable forma de este planeta proponiendo que era debida a que lo rodeaba un anillo plano. Para Huygens, tal anillo era una estructura sólida, sin fisuras, hipótesis que comenzó a resquebrajarse cuando el italo-francés Giovanni Dominico Cassini observó en 1675 una línea oscura que lo dividía en dos anillos concéntricos, descubriendo, asimismo, cuatro satélites que giraban alrededor de Saturno. Un avance importante en el problema de la naturaleza de los anillos de Saturno llegó bastante más tarde, por obra del gran James Clerk Maxwell. En lo que realmente fue su primer trabajo científico (1856), Maxwell concluyó que “el único sistema de anillos que puede existir es uno compuesto por un número infinito de partículas separadas, que giran en torno al planeta con velocidades diferentes según sus respectivas distancias. Estas partículas pueden distribuirse

en una serie de estrechos anillos o pueden moverse entre sí de manera irregular”. O lo que es lo mismo, sostenía que el disco de Saturno era sólido, pero no continuo.

LA CIENCIA TEÓRICA es muy poderosa, pero, en particular el estudio del Universo, necesita vitalmente de la observación, que sólo puede llegar de la mano de la tecnología. En el caso que me ocupa aquí, hay que recordar la misión desarrollada por las naves espaciales Voyager 1 y Voyager 2, lanzadas por la NASA hace 40 años, en agosto y septiembre de 1977. De ellas, el inolvidable Carl Sagan escribió (*Un punto azul pálido*): “Antes de su lanzamiento, éramos casi completamente ignorantes en lo que se refiere a la mayor parte de la porción planetaria del Sistema Solar. En los doce años siguientes ellas nos proporcionaron la primera información detallada y fiable acerca de muchos mundos nuevos; algunos solamente se conocían hasta entonces en forma de discos borrosos en los oculares de los telescopios ubicados en la Tierra, otros eran para nosotros meros puntos de luz y, de un tercer grupo, ni siquiera se sospechaba su existencia”. Aprovechándose de una infrecuente alineación planetaria, Voyager 1 pasó por Júpiter en 1979 y por Saturno en 1980, adentrándose a partir de entonces en los confines del Sistema Solar, mientras que después de acercarse a Júpiter y Saturno, la Voyager 2 pasó por Urano y Neptuno. En su tránsito por Saturno, las Voyager estudiaron su atmósfera, sus anillos y el mayor de sus satélites, Titán, el segundo en tamaño del Sistema Solar, tras Ganímedes, de Júpiter.

A LA MISIÓN Voyager le sucedió la Cassini-Huygens, un proyecto conjunto de la NASA, la Agencia Espacial Europea y la Agencia Espacial Italiana. Compuesta de una nave, Cassini, que transportaba una sonda, Huygens, para estudiar Titán, fue lanzada el 15 de octubre de 1997, pronto hará, por consiguiente, 20 años. Al gran entorno de Saturno llegó en 2004, comenzando a orbitar a su alrededor –el primer objeto fabricado por los humanos en hacerlo– el 1 de julio. Sus observaciones mostraron la existencia de al menos siete bandas en el disco. La distancia del centro del

planeta al extremo más alejado del disco es de medio millón de kilómetros, pero, sorprendentemente, los anillos –compuestos básicamente de hielo, polvo y rocas de muy diversos tamaños– solamente tienen un espesor de unos pocos metros. La hipótesis más

aceptada actualmente es que se produjeron cuando un meteorito, o un cometa, chocó con una de las lunas de Saturno, produciendo “escombros” que tomaron la estructura aplanada debido a la fuerte gravedad saturniana. Gracias a Cassini ahora sabemos, por ejemplo, que algunas de las 53 lunas conocidas de Saturno están situadas cerca de, o incluso entre, los propios anillos, o que Encélado –otra de sus lunas– tiene actividad volcánica y grandes cantidades de agua (posiblemente helada), que en ocasiones expulsa como si fueran géiseres.

RECUERDEN ESTAS COSAS, y maravíllense, cuando miren al cielo alguna noche. ○

**GRACIAS A LA NAVE
CASSINI AHORA SABEMOS QUE ALGUNAS DE LAS 53 LUNAS DE SATURNO ESTÁN SITUADAS ENTRE SUS ANILLOS**

AdBlue® Fertiberia
un futuro limpio, libre de emisiones



más información en...
fertiberia.com

Nostalgia interpuesta

GONZALO TORNÉ

Trabajar gratis

¿Cuántas veces hemos escuchado que en el futuro los robots trabajarán gratis para nosotros? ¿Que ellos se encargarían de todo mientras nosotros esperamos cómodamente sentados en nuestro butacón favorito? Es tan sospechoso ese 'gratis' que no me extraña que surjan dudas. Lo que algunos sectores ya están experimentando es la proposición inversa: trabajar gratis para los robots. Un ejemplo: según tengo entendido el todavía un tanto chapucero traductor de google basa sus esperanzas de mejora en almacenar páginas y páginas de traducciones hechas por otros (traductores de carne y sangre) y buscar pasajes coincidentes. ¿Cuántas de estas traducciones están sujetas a copyright? ¿Se ha planteado alguien pagar por el aprovechamiento comercial del esfuerzo ajeno? ¿Tienen algo que decir la Asociación de Traductores o nuestras editoriales, pequeñas, medianas, independientes o consentidas? Porque entre tanto cunde la sospecha que en la nueva economía digital todo parece colaborativo hasta que llega el momento de deslindar quien se come la tarta y a quien le toca pagar las copas. ¡Qué digo las copas! La fiesta entera.

sico, hombre de negocios y actor popular en los ochenta.

Lo curioso aquí es que estos rasgos tan definitorios como cargantes del cine de James Gunn (machaconamente reiterados por la promoción) no tienen relación alguna con el universo Marvel en el que se dice basada la película. Son añagazas descaradas para establecer un vínculo ñoño-nostálgico con el espectador, la vaselina para las proclamas sin las que Disney no se atreve a producir una película: "si quieres puedes; eres raro pero te queremos", no les descubro nada. Lo asombroso es que ni las canciones ni las películas citadas ni el imposible Haselhoff pertenecen al acervo nostálgico de los nacidos en los noventa y de los millennials que se han derretido en las Redes por tanta anagnórisis chusca.

Se me ocurre una explicación: la plenipotencia de la cultura de masas anglosajona y la facilidad de acceso que procura la Red (muchas veces mediante distintas formas de pirateo) a esos mismos 'objetos culturales' fomenta que las nuevas generaciones adopten por contagio la nostalgia de sus padres y abuelos (quienes, como ha señalado Alan Moore, el más importante guionista de tebeos vivo, tampoco ven a menudo la menor necesidad de incrementar las exigencias y los referentes culturales de su adolescencia). El resultado es la constitución de un 'campo de nostalgias' común, tan atrayente que los más jóvenes simulan sin el mayor esfuerzo emociones que no han sentido.

A ver si tan preocupados como están los sociólogos culturales por los tímidos abusos de la 'apropiación cultural' se les van a pasar por alto los impresionantes efectos de esta "rendición cultural". ●

Supongo que a nadie se le escapa que la nostalgia se ha convertido en un poderoso argumento de venta. De venta de cualquier cosa. Si se trata de publicidad (de venta pura y dura, vamos) apenas merece la pena hacer hincapié en algo tan evidente. Y dada la cercanía entre el lenguaje crítico y los objetivos publicitarios tampoco arriesgamos demasiado si señalamos que la nostalgia también se ha constituido en un valor "artístico". Y que contamos con lectores, espectadores y oyentes que estiman libros, películas y canciones en la medida que apelan a su memoria sentimental, que les refrescan sus recuerdos, que les permiten quedarse confortablemente cerrados dentro del círculo de su nostalgia.

Lo que ya me parece más novedoso es que se consolide la nostalgia ajena como argumento de venta y de valor (que aquí funcionarían como sinónimos). Lo he comprendido leyendo los comentarios que ha generado en la Red la película "Guardianes de la Galaxia 2", y una vez advertida la jugada es relativamente sencillo aplicarla retrospectivamente a fenómenos parecidos para caracterizarlos debidamente. Si yo fuese crítico de cine aprovecharía para señalar que *Guardianes de la Galaxia 2* es una de las peores películas que he visto nunca (incluso dentro del fosco pelotón de "lo comercial") que combina con gran efectividad autoayuda sentimental y diversas formas de grosería; como no lo soy omito el desarrollo de estas consideraciones y regreso a su acogida en las Redes.

En mi TL se destacaba el empleo de la banda sonora (un compendio de canciones pop), se recogían con gran entusiasmo las referencias a otras películas y series y se jaleaba el cameo (dos segundos) de David Hasselhoff, productor, mú-



PHOTO  PRIDE

FOTO GRAFÍA AL DESNUDO

JOAN CRISOL
ÁLVARO VILLARUBIA
RUBENDARIO

MEEU

Estación de Chamartín, 1ª planta
Espacio Demo
28036 - Madrid

HORARIOS

29 JUN al 2 JUL
12h a 24h
3 JUL al 16 JUL
16h a 24h

+34 918265100
info@photopride.es
press@photopride.es

IG photopridemadrid
photopride.es



Madrid
Exposiciones y
Eventos Urbanos



Alfredo Sanzol

Sus dos últimas obras, *La respiración* y *La ternura*, han conmovido los escenarios. Pero hay muchas más. Todas éxitos indiscutibles. Alfredo Sanzol (Pamplona, 1972) es el Rey Midas del teatro español. Sin concesiones.

¿Qué libro tiene entre manos?

Primavera con una esquina rota, de Mario Benedetti.

¿Ha abandonado algún libro por imposible?

Sí, y no siempre a causa del libro.

¿Con qué personaje le gustaría tomarse un café mañana?

La verdad es que si un personaje me interesa es por algo que ha hecho. Lo que ha hecho es lo interesante. Prefiero disfrutar de las obras de los personajes históricos y tomarme los cafés con mis amigos.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Charcos en el camino, de Alan Parker. La colección Barco de Vapor de SM es una maravilla.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Me gusta el papel. Si un libro no me gusta al tacto no lo compro. En pantalla leo cuando no me queda más remedio. Y leo a todas horas y en cualquier sitio.

Cuéntenos alguna experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

Cuando vi la obra de Tadeusz Kantor *La clase muerta*. Siempre que comienzo a preparar un espectáculo me acuerdo de ella.

Teatro de la Ciudad, La Abadía... ¿ha encontrado su lugar para desarrollar libremente sus proyectos?

Desde que comencé a trabajar he tenido la suerte de ser muy libre en mis proyectos y de haber tenido equipos muy buenos. Creo que Teatro de la Ciudad y La Abadía son una continuación de este recorrido.

¿Tuvo que estudiar mucho a Shakespeare para llegar a *La ternura*?

Sí, fue un placer leer y releer las catorce comedias de Shakespeare. Cuanto más las leía, más me gustaban.

En estos días de clásicos, ¿con cuál se quedaría para pasar el verano?

A mí me gustaría dedicar el verano a leer la *Odisea* en voz alta por la noche, en un pueblo, que se juntase la gente en la plaza y leer una horita por ejemplo.

¿Qué haría por el teatro en nuestro país?

Me gustaría participar de políticas a largo plazo.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Arte contemporáneo es todo el arte que se hace en el tiempo en el que vivimos, incluido el que busca las formas clásicas. Y parte de ese arte me conmueve, sí.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Las esculturas de Juan Muñoz me gustan muchísimo, pero no me gustaría tenerlas en casa. Me gustaría vivir en un país en el que las esculturas de Juan Muñoz y de otros pudiesen estar en las plazas sin peligro.

Ejerza de crítico de la última exposición que ha visitado.

Philippe Halsman en CaixaForum. Una gran exposición que consigue llevarte por el tiempo siguiendo la búsqueda artística de Halsman.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Claro, me importa muchísimo, la crítica es una creación literaria que surge como reacción a una creación anterior y que intenta transmitir lo que ha producido en quien hace la crítica. Es un arte de síntesis de la experiencia que se ha tenido como espectador.

¿Qué música escucha en casa?

Ahora estoy enganchado al jazz latino.

¿Recuerda la película que ha visto más veces?

Las comedias de Woody Allen son mi tabla salvavidas.

¿Qué obra de teatro le recomendaría al presidente del Gobierno?

Una de la que sus amigos le hablen bien. Si no tiene amigos que hablen de teatro, entonces le recomiendo que me llame a mí.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

De España en general no puedo hablar. Hay muchos españoles que me gustan. También hay costumbres que me gustan. Ciudades... Me gustan los españoles que usan su libertad para defender los compromisos que han adquirido.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

La única idea que vale para mejorar cualquier cosa está en la educación. El resto son fuegos artificiales. ●

VUELTA AL COLE

HASTA EL 6 DE AGOSTO



RESERVA DE LIBROS

TODOS LOS LIBROS DE TEXTO AL **MEJOR PRECIO**

HASTA EL 30 DE SEPTIEMBRE

TARJETA CORTICOLES

TE REGALAMOS EN CORTICOLES EL 5% DEL IMPORTE DE TU RESERVA DE LIBROS DE TEXTO Y DE TUS COMPRAS EN MATERIAL ESCOLAR Y EL 10% DE TUS COMPRAS DE UNIFORMES E INFANTIL.

UTILÍZALOS, A PARTIR DEL 16 DE AGOSTO EN TUS PRÓXIMAS COMPRAS DE MODA INFANTIL Y MATERIAL ESCOLAR*.

CUENTA ABIERTA

VUELTA AL COLE

TODO ES MÁS FÁCIL PORQUE TODO SON VENTAJAS**

HIPERCOR

El Corte Inglés

TUS COMPRAS EN
tienda | web | móvil

*Corticoles: 5% del importe de tu reserva de libros de texto; 5% del importe de tus compras de material escolar del 17 de julio al 30 de septiembre; 10% del importe de tus compras de uniformes del 20 de junio al 30 de septiembre; y 10% de tus compras de Infantil: moda, accesorios y calzado deportivo, del 16 de agosto al 30 de septiembre. Bonificación canjeable del 16 de agosto al 30 de septiembre, para compras superiores a 30€, en Material Escolar e Infantil: moda, accesorios y calzado deportivo.

**Consulta condiciones en nuestros Centros o en www.elcorteingles.es

ÚLTIMOS DÍAS!

Arte y Cine

120 AÑOS DE
INTERCAMBIOS



EXPOSICIÓN HASTA
EL 20 DE AGOSTO

#ArteyCineCXF

www.CaixaForum.com/agenda
Paseo del Prado, 36

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"